



Universidad
Carlos III de Madrid

Máster Universitario en Estudios Avanzados en Derechos Humanos
Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”
Curso académico 2015-2016

Trabajo Fin de Máster

“Las Mujeres en el Deporte Profesional entre la Verificación de sexo y el Hiperandrogenismo: Una aproximación desde los Derechos Humanos”

Grecia González Miranda

Tutor

Prof. Dr.D. Rafael de Asís Roig

Getafe, Junio de 2016.

Palabras clave: Mujeres, intersexualidad, hiperandrogenismo, sexo, género, deporte profesional, discriminación, igualdad.

Resumen: La participación de las mujeres en el deporte profesional y el movimiento olímpico se ha caracterizado por la exclusión durante algunas décadas y la división sexual dentro de la competencia deportiva. Se han desarrollado formas para verificar y sancionar el sexo de las atletas y comprobar la elegibilidad y prevenir el hiperandrogenismo en las competiciones femeninas utilizando el argumento de mantener una competición que sea justa. Con lo cual, un grupo de mujeres son discriminadas y señaladas por no cumplir con el estereotipo de lo femenino dada su condición sexual de intersexuales.



Esta obra se encuentra sujeta a la licencia Creative Commons
Reconocimiento – No Comercial – Sin Obra Derivada

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I - LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES DEL DEPORTE.....	11
1.1. El género y el sexo en el Deporte.....	13
1.2. La división sexual en las Competiciones Deportivas.....	17
CAPÍTULO 2 - UNA MIRADA HISTÓRICA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL DEPORTE.....	22
2.1. Marco histórico de la inclusión de las Mujeres en el Deporte.....	22
2.2. La mirada histórica de los procedimientos de Verificación de sexo de las Mujeres en el Deporte.....	26
CAPÍTULO 3 - LAS MUJERES DEPORTISTAS Y EL HIPERANDROGENISMO.....	34
3.1. El cuerpo y las Mujeres Deportistas.....	35
3.2. La Intersexualidad.....	36
3.3. El Hiperandrogenismo y la Mujer Deportista Intersexual.....	45
CAPÍTULO 4 - EL DEPORTE Y LA ATLETA PROFESIONAL.....	49
4.1. La Organización Deportiva Internacional.....	49
4.2. La Reglamentación sobre la Elegibilidad de la Mujer Deportista....	53
4.2.1. <i>El Reglamento para la Verificación de sexo en la FIFA.....</i>	<i>53</i>
4.2. 2. <i>El Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las Mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las Competiciones femeninas.....</i>	<i>58</i>
CAPÍTULO 5 – ANÁLISIS DEL CASO DUTEE CHAND.....	68
5.1. El sistema de Arbitraje Deportivo.....	69
5.2. Antecedentes del Caso.....	74
5.3. Controversias y Puntos de consenso entre las Partes.....	75
5.4 Aspectos a analizar sobre el laudo.....	79
5.4.1. <i>La cuestión de la Discriminación</i>	<i>79</i>
5.4.2. <i>La cuestión de la Proporcionalidad.....</i>	<i>83</i>

5.5. Resolución del laudo y sus consecuencias.....	85
CONCLUSIONES.....	89
FUENTES DE REFERENCIA.....	93

“...Es como admitir que la mujer de nuestros días es una creación de la naturaleza; hay que repetir una vez más que en la sociedad humana nada es natural y la mujer es uno de los tantos productos elaborados por la civilización; la intervención ajena en su destino es originaria: si esta acción estuviera dirigida en otro sentido, el resultado sería muy diferente.

La mujer no se define por sus hormonas, ni por instintos misteriosos, sino por la forma en que percibe, a través de las conciencias ajenas, su cuerpo y su relación con el mundo.”

Simone de Beauvoir, *El Segundo Sexo*, p.896¹.

¹ DE BEAUVOIR, Simone, *El Segundo sexo*, trad. de Alicia Martorell, 2 ed., Ediciones Cátedra, Universitat de València y el Instituto de la Mujer, Madrid, 2008, p.896.

ABREVIATURAS

AMA – Agencia Mundial Antidopaje

AFI - Federación de Atletismo India

AIS - Síndrome de insensibilidad a los andrógenos

CAD - Código de Arbitraje Deportivo del TAS

CIAS - Consejo Internacional de Arbitraje en materia deportiva por sus siglas en francés

COI - Comité Olímpico Internacional

CON – Comité Olímpico Nacional

IAAF - Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo

IGF – Federación Internacional de Golf por sus siglas en inglés

FI – Federación Internacional

FIFA - Federación Internacional de Fútbol Asociación

FN – Federación Nacional

JJOO – Juegos Olímpicos

TAS – Tribunal Arbitral del Deporte también llamado en inglés Court of Arbitration for Sport (CAS) o en francés Tribunal Arbitral du Sport (TAS)

WTA - Asociación Femenina de Tenis por sus siglas en inglés

INTRODUCCIÓN

El deporte, de acuerdo al diccionario de la Real Academia Española es una actividad física, ejercida como juego o competición, cuya práctica supone entrenamiento y sujeción a normas; otra de sus acepciones es recreación, pasatiempo, placer, diversión o ejercicio físico, por lo común al aire libre².

El Deporte en general estimula cada una de las áreas esenciales en las personas: cognitiva, social, emocional y motora. La práctica del deporte no solo favorece la salud física (desarrollo y aumento de sus capacidades: fuerza, resistencia, velocidad, flexibilidad, coordinación, equilibrio) sino también propicia la promoción y práctica de valores, los cuales permanecen para siempre, asentando la base de hábitos y disciplinas que repercuten en una mejor calidad de vida.

Es relevante mencionar que el deporte se puede manifestar de formas distintas. El Deporte que analizaremos se puede suscribir en el ámbito del deporte federado o profesional. Este deporte se conforma por una serie de entidades deportivas que se basan en vínculos de reconocimiento recíproco para formar un entramado a diferentes niveles geográficos o territoriales, en las cuales, las/os deportistas mediante un título llamado licencia deportiva, se les permite participar en las competiciones organizadas por estas entidades. Por lo cual, cuando se menciona deporte de élite, nos referimos a la participación deportiva en competiciones internacionales, ya sean en campeonatos continentales, mundiales u olímpicas, en base a la consecución de resultados traducidos en el triunfo en la competición, la obtención de títulos o medallas y la mejora de las marcas deportivas³.

Este trabajo surge de la inquietud por conocer más sobre el mundo del deporte profesional, el papel de la mujer en el deporte y las razones por las cuales, las mujeres al participar en las competiciones no son seguidas mediáticamente de la misma manera que su contraparte masculina y en la

²Voz "Deporte", Real Academia Española, en *Diccionario de la Lengua Española*, 23 ed., Espasa, Madrid, 2015. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=CFEFwiY>, (Consulta el 10 de febrero de 2016).

³ GAMERO CASADO, Eduardo, "Bases estructurales del sistema deportivo", en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, pp.66-67.

mayoría de los medios de comunicación no se menciona como noticia alguna deportista femenina de élite con la misma regularidad que el deportista masculino, al cosechar triunfos no son tan valorados como los logros de los compañeros masculinos en sus respectivos deportes y que las mujeres desde pequeñas no se plantean como un chico, ser un futbolista o tenista profesional .

Esto toma sentido cuando poco a poco se percata que en el deporte o ciertos deportes hay una cruzada en contra de las mujeres o los estándares de lo que una mujer debe ser o parecer. Esto ha generado una incógnita, qué es lo que nos hace tan o poco especiales, que durante décadas nos ha costado poder participar en las competencias, formar parte y participar con voz y voto en los organismos que rigen éstas.

A través de un método descriptivo-bibliográfico y de un análisis crítico, a lo largo de los próximos cinco capítulos trataré de examinar la situación de discriminación y opresión que vive la mujer atleta de élite, dadas las reglas y premisas en las que se basa el deporte como expresión de una cultura androcentrista, que la mujer poco a poco ha tratado de cambiar y moldear a sus valores.

En especial situación se encuentran las mujeres deportistas intersexuales, ya que desde la inclusión de las mujeres en el deporte se les ha perseguido, sancionado y excluido por participar en las competencias femeninas, ya que no se les considera mujeres en toda regla sino seres humanos incompletos o anormales.

En el primer capítulo se exponen las razones que se han esgrimido para que ellas resultaran excluidas del deporte en los primeros momentos de creación de los Juegos Olímpicos y las razones por las cuales la división sexual de la práctica deportiva se sustenta. Además de la importancia que tienen los conceptos de sexo y género para entender el papel de la mujer en el deporte profesional.

En el segundo capítulo se realiza una breve reseña histórica de la inclusión y participación de las mujeres en el movimiento olímpico, así como una exposición de los procedimientos de Verificación de sexo para las Mujeres y la

creación de los Reglamentos para determinar la elegibilidad de las mujeres con hiperandrogenismo a lo largo del tiempo, que ha marcado la forma en que las mujeres participan en las competiciones deportivas actuales.

A continuación en el capítulo tercero se desarrolla un análisis de la importancia de entender el concepto del cuerpo y el cuerpo femenino en el mundo del deporte profesional para posteriormente analizar la relación de la intersexualidad y el hiperandrogenismo, y cómo éstos inciden en la construcción de otras formas de feminidad y la identidad de género de las mujeres deportistas intersexuales.

Después en el capítulo cuarto se narra el funcionamiento de la Organización Internacional Deportiva y se realiza una descripción de los reglamentos que la Federación Internacional de Fútbol Asociación⁴ y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo⁵ han formulado para, en su caso, verificar el sexo de las jugadoras, y en el otro, comprobar la elegibilidad y prevenir el hiperandrogenismo en las competiciones femeninas.

En el quinto y último capítulo se realiza el análisis del laudo arbitral del Tribunal Arbitral del Deporte sobre el recurso de apelación de Dutee Chand contra la AFI (Federación de Atletismo India) y la IAAF⁶, en el cual se pone en cuestión el Reglamento de la IAAF sobre la elegibilidad de las mujeres con hiperandrogenismo para competir en competiciones femeninas⁷ (sobre si este es discriminatorio para las mujeres deportistas).

Si bien, es un trabajo que teniendo en cuenta los límites de tiempo y espacio así como mis propias capacidades investigadoras trata de presentar una perspectiva global de la mujer deportista en el deporte profesional, y es una primera aproximación para un proyecto de investigación más amplio y profundo.

⁴ FIFA.

⁵ IAAF.

⁶ La referencia del caso es CAS 2014/A/3759 Dutee Chand v. Athletics Federation of India (AFI) & The International Association of Athletics Federations (IAAF) con fecha del 24 de julio del 2015. Disponible en http://www.tas-cas.org/fileadmin/user_upload/award_internet.pdf, (Consulta el 10 de febrero de 2016).

⁷ Este reglamento comenzó su vigencia el 1 de mayo del año 2011. Disponible en <http://www.iaaf.org/news/iaaf-news/amended-iaaf-rules-and-new-updated-iaaf-regul>, (Consulta el 10 de febrero de 2016).

El objetivo fundamental de esta investigación es aportar un análisis y una crítica del fenómeno de la discriminación que vive la mujer en el mundo del deporte profesional y las condiciones con las cuales la mujer deportista participa en la competiciones deportivas, utilizando como herramienta la perspectiva analítica basada en los Derechos Humanos.

CAPÍTULO 1

LA EXCLUSIÓN DE LAS MUJERES EN EL DEPORTE

En este capítulo presentaremos, en un primer momento, cómo los estereotipos, el sexo y el género han permitido la exclusión de las mujeres en el ámbito del deporte y, subsecuentemente, abordaremos los argumentos planteados para que exista una división sexual dentro de la competición deportiva.

De acuerdo a Iris Marion Young, las mujeres han sufrido la exclusión en el ámbito del deporte por razones de dos tipos: conceptuales e institucionales. A tenor de las primeras, las mujeres han sido definidas histórica y culturalmente como estáticas, como cuerpos-objeto, de forma que no reunían las condiciones para el deporte, el cual se caracteriza como un fenómeno eminentemente dinámico y activo. En función de las estructuras institucionales dominantes, las mujeres han dispuesto históricamente de menos oportunidades para explorar y mejorar sus potenciales atléticos⁸.

Desde la perspectiva de Hans Bonde, el deporte se constituyó en un dominio social en el que la construcción de la masculinidad fue especialmente importante. La socialización de los hombres se realizaba sobre la base de unos valores que el deporte tendía a generar y reforzar: individualismo, independencia, espíritu de lucha, valentía y disciplina⁹.

Si bien los estereotipos que se tienen de las mujeres relacionados con la maternidad, la menor fortaleza física de las mujeres y los cánones de belleza femenina. Todo esto deriva en el imaginario social para que se fuera germinando la idea de que a las mujeres ni les interesan ni les gustan los deportes, identificándose el deporte como una práctica generada por los hombres y para los hombres, y totalmente vinculada a los roles masculinos¹⁰.

⁸ YOUNG, Iris Marion, "The Exclusion of Women from Sport: Conceptual and Existential Dimensions", en *Philosophy in Context*, Volume 9, 1979, pp. 44-53.

⁹ BONDE, Hans, "Masculine movements. Sport and Masculinity in Denmark at the Turn of the Century", en *Scandinavian Journal of History*, vol.21, no.2, 1996, pp. 63-89.

¹⁰ KORKOSTEGI ARANGUREN, María Jesús, "Las mujeres y el deporte: un reto para la igualdad de género", en SANZ GARRIDO, Begoña (coord.), *Las mujeres deportistas en la prensa: los Juegos Olímpicos de Londres 2012*, Editorial UOC, Barcelona, 2015, pp.24-25.

De acuerdo con José Luis Pérez Triviño, es frecuente encontrar argumentos normativos que justifican la exclusión de las mujeres en el deporte o ciertos deportes como son: el argumento de la desfeminización, el argumento de los roles femeninos tradicionales, el argumento de la protección de la salud y el argumento de la competitividad¹¹. En este sentido es relevante, el hecho de que las mujeres, por su desigualdad, no logren un nivel más alto de capacidad como aquel al que les da acceso la opción de las funciones humanas centrales es, por tanto, un problema de justicia¹², dentro de este ámbito. A lo largo de la mayor inclusión, apoyo y profesionalización de las mujeres, se podrá corroborar que estos argumentos de la división por sexos y la exclusión en ciertos deportes son erróneos y absurdos.

Para Pierre Bourdieu, la moral femenina se impone sobre todo a través de una disciplina constante que concierne a todas las partes del cuerpo y es recordada y ejercida continuamente mediante la presión sobre las ropas o la cabellera. Los principios opuestos de la identidad masculina y de la identidad femenina se codifican de ese modo bajo la forma de maneras permanentes de mantener el cuerpo y de comportarse, que son como la realización o, mejor dicho, como la naturalización de una ética¹³.

Es importante mencionar que si se considera que la mujer es “débil” por naturaleza, entonces, se crearán mecanismos sociales para validar dicha acepción. En educación se fomentará un planteamiento en dicho sentido y culturalmente los medios de comunicación, y en el “inconsciente colectivo” se instalará una idea que evaluará a la mujer en base a dicho concepto estereotipado¹⁴.

¹¹ PÉREZ TRIVIÑO, José Luis, *Ética y deporte*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2011, p. 101.

¹² NUSSBAUM, Martha C., *Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades*, trad. de Roberto Bernet, 2º ed., Herder, Barcelona, 2012, p.387.

¹³ BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina*, trad. de Joaquín Jordá, Anagrama, Barcelona, 2000, p.42.

¹⁴ NUÑEZ, Miguel Ángel, “El mito de la debilidad natural de la mujer”, 2011. Disponible en: <http://suite101.net/article/el-mito-de-la-debilidad-natural-de-la-mujer-a65167#.Vr37OpPhDwc>, (Consulta el día 10 de febrero de 2016).

1.1.El género y el sexo en el Deporte

Cabe decir que en sus inicios y habitualmente, el sexo se define en relación al plano inmutable y ahistórico de lo biológico, mientras que el género se considera un producto de la construcción cultural que, por tanto, es cambiante. Desde esta perspectiva, los sujetos femenino y masculino se presentan como opuestos diferentes biológicamente (macho/hembra) y también socialmente (masculino/femenino), ya que las diferencias biológicas se traducen socialmente, de tal manera que se crea un sistema que distingue estereotipos y distribuye desigualmente roles (sistema sexo-género). La oposición masculino/femenino se daría en el plano biológico, y asimismo en el social donde la ideología patriarcal se ha encargado de subordinar “lo femenino” a “lo masculino”, creando no solamente diferencia, sino desigualdad¹⁵.

Desde las Teorías Queer, el sexo es igualmente algo construido socialmente y, por tanto, no tiene sentido definir el género como la interpretación cultural del sexo, si el sexo mismo es considerado como una categoría de género. Sin duda, la sociedad modela tanto las personalidades y conductas, como también las formas en que se presenta el propio cuerpo¹⁶. Judith Butler lo afirma de la siguiente manera: “Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada ‘sexo’ esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizás, siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal”¹⁷.

Es relevante mostrar la perspectiva analítica que plantea Michael S. Kimmel haciendo hincapié en el paradigma de los roles de sexo y planteando lo siguiente:

“El paradigma del rol sexual se posiciona como un modelo históricamente invariable, un tipo de rol sexual estático en el cual todos los seres biológicamente masculinos o femeninos están

¹⁵ MONEREO ATIENZA, Cristina, *Diversidad de género, minorías sexuales y teorías feministas. Superposiciones entre las teorías de lesbianas, gay bisexuales y transexuales y el feminismo en la reformulación de conceptos y estrategias político-jurídicas*, Dykinson, Madrid, 2015, p.23.

¹⁶ *Ibidem*, p.25.

¹⁷ BUTLER, Judith, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, trad. Maria Antonia Muñoz, Paidós, Barcelona, 2007, p.55.

forzados a encajar. Este proceso de encajar en los roles preexistentes es llamado “socialización”. Como tal, el paradigma ignora el grado en el cual nuestra concepción de masculinidad y feminidad (el contenido de rol sexual masculino y femenino) es relacional, esto es, el producto de las relaciones de género son condicionadas histórica y socialmente. La masculinidad y la feminidad son constructos relacionales; la definición de cualquiera de ellos depende de la definición del otro. Aunque “lo masculino” y “lo femenino” puede tener ciertas características universales, uno no puede entender la construcción social de la masculinidad y la feminidad sin hacer referencia al otro. [...] En suma, el paradigma de los roles sexuales minimiza el grado en el cual las relaciones de género están basadas en el poder. No sólo los hombres como grupo ejercen poder sobre las mujeres como grupo, sino que las definiciones históricamente derivadas de la masculinidad y la feminidad reproducen esas relaciones de poder”¹⁸.

Para Young, los juicios sobre la fealdad o la belleza, la atracción o la aversión, la inteligencia o la estupidez, la competencia o la ineptitud, etc., se hacen de manera inconsciente en los contextos interactivos y en la cultura generalizada de los medios de comunicación, y estos juicios a menudo marcan, estereotipan, devalúan o degradan a algunos grupos¹⁹.

Un claro ejemplo, es lo que plantea Helen Lensky en uno de sus artículos. Es como los profesores, entrenadores y padres/madres a menudo fomentan la excelencia en la práctica deportiva a las mujeres jóvenes en el deporte de su elección, pero al mismo tiempo las instan a que pongan atención en su “apariencia femenina”, por ejemplo, exigiéndoles que se afeiten/ depilen las piernas y se pongan moños en el cabello²⁰.

¹⁸ KIMMEL, Michael S., “Introduction: Towards Men’s Studies”, en *The American Behavioral Scientist*, Vol. 29, No.5, 1968, pp.520-521.

¹⁹ YOUNG, Iris Marion, *La justicia y la política de la diferencia*, trad. de Silvina Álvarez, Cátedra, Madrid, 2000, p. 225.

²⁰ LENSKEYJ, Helen Jefferson, “Girl-friendly Sport and Female Values”, en *Women in Sport & Physical Activity Journal*, vol. 3, no. 1, 1994, p.35.

Desde la perspectiva de Laura A. Wackwitz, el sexo no es ni físico ni genético ni binario, es cultural, una interpretación humana que se le asigna un significado físico y una cualidades genéticas²¹. Por tanto, las culturas deportivas son el reflejo de los sistemas culturales mayoritarios en donde los hombres y las mujeres, masculinos y femeninos, son considerados como dos formas distintas de ser humano. El sistema binario sexo-género se impone y refuerza por los sistemas de mitos primarios de la ciencia y la religión²².

Desde el punto de vista de Encarna Bodelón, haciendo referencia al pensamiento de Catharine A. Mackinnon, el problema central es que los sexos no son iguales: los hombres controlan a las mujeres a través del lenguaje, la cultura, las instituciones sociales y legales, y nuestros cuerpos. En conclusión, el género no es una cuestión de diferencia sino de dominio²³.

Si bien utilizando la idea de la diferencia, se mide a las mujeres de acuerdo con su falta de correspondencia con los hombres, su femineidad se juzga por su alejamiento de la medida de los hombres. La neutralidad genérica es el patrón masculino, Por lo tanto, se oculta la forma sustantiva en que el hombre ha llegado a ser la medida de todas las cosas²⁴.

Las personas no son masculinas o femeninas por su naturaleza, pero son definidas como masculinos o femeninos por la sociedad, las convenciones sociales y las autoridades deportivas. No sólo limitándome a la competición olímpica, la verificación de sexo es usada como otra jurisdicción para determinar y definir los parámetros para ser una mujer²⁵.

En cuanto a la feminidad, Young la define como: “el conjunto de estructuras y condiciones que delimitan la situación típica de ser mujer en una sociedad

²¹ WACKWITZ, Laura A., Verifying the myth: Olympic Sex Testing and the category “Woman”, en *Women’s Studies Internacional Forum*, Vol.26, 2003, No.6, pp. 557.

²² *Idem*.

²³ BODELÓN, Encarna, “Género y Derecho”, en AÑÓN, María José *et. al* (coords.), *Derecho y Sociedad*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1998, p.645.

²⁴ MACKINNON, Catharine A., *Hacia una teoría feminista del Estado*, trad. Eugenia Martín, Cátedra, Madrid, 1995, p.401.

²⁵ WACKWITZ, Laura A., *op.cit.*, pp. 557.

particular, así como la manera típica en la cual esta situación es vivida por las propias mujeres”²⁶.

Para Lenskyj, el género sin duda influye en las reacciones de uno mismo: las mujeres son socializadas desde una edad tan temprana en valores como las relaciones y la conectividad, y esas prioridades están usualmente reflejadas en sus aproximaciones a la competencia deportiva y esto relativiza la importancia de la misma en sus vidas²⁷. Por lo cual, Lenskyj señala que es necesario que las mujeres occidentales acepten el hecho de que la igualdad en la participación y la cobertura mediática en los Juegos Olímpicos no son prioridades universales para las mujeres y que las mujeres de países en desarrollo deben poner en mayor valor la exigencia de una práctica física más disfrutable y saludable a través de sus prácticas físicas culturales específicas²⁸.

En el momento de requerir una conformidad con las normas sociales y situando a las personas en una aparente distinción, pero sin duda categorías construidas, a estos cuerpos gobernados por el deporte se les ejercerá un poder opresivo que sirve para crear y reforzar un sistema de diferencia basado en la jerarquía y en la opresión²⁹.

Desde la perspectiva de Gayle Rubin, el cuerpo, el cerebro, los genitales y el lenguaje son todos necesarios para la sexualidad humana, pero no determinan ni sus contenidos, ni las formas concretas de experimentarlo, ni sus formas institucionales. Más aun, nunca encontramos al cuerpo separado de las mediaciones que le imponen los significados culturales³⁰.

En definitiva, el concepto de género (la oposición masculino/femenino) puede ser una herramienta analítica útil para cuestionar las bases biológicas de la diferencia sexual, la dicotomía cultura/naturaleza y el esquema de

²⁶ YOUNG, Iris Marion, “Throwing like a Girl: A Phenomenology of Feminine Body Comportment, Motility, and Spatiality”, en YOUNG, Iris Marion, *On Female Body Experience: ‘Throwing like a Girl’ and Other Essays*, Oxford University, 2005, p.31

²⁷ LENSKYJ, Helen Jefferson, “The Olympic Industry and Women: An alternative perspective”, en LENSKYJ, Helen Jefferson y WAGG, Steven (eds.), *The Palgrave Handbook of Olympic Studies*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2012, p. 437.

²⁸ *Ibidem*, p. 439.

²⁹ WACKWITZ, Laura A., *op.cit.*, pp. 558.

³⁰ RUBIN, Gayle, “Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad”, en VANCE, Carole S. (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, 2 ed., Talasa, Madrid, 1989, p. 132.

dominación/subordinación asociado al mismo, pero su oposición al sexo es dudosa porque el sexo es también una construcción cultural. Además, ni el género ni el sexo pueden utilizarse para establecer una disquisición entre los seres humanos, que son todos diferentes de por sí. Si el concepto de género ha comportado que el sujeto se incorpore injustamente en una única identidad colectiva común, la sexualidad no puede caer en el mismo error. El sexo es individual y múltiple, y no se explica por ninguna dualidad (o tercialidad)³¹.

Como se ha dicho, no hay una verdadera justificación para que las mujeres hayan sido excluidas durante años de los deportes, es un imperativo de igualdad y no discriminación por razón de sexo, más que debido a los prejuicios de la sociedad y la mística de lo femenino; por mucho que los valores de los deportes potencien la agresividad y la competitividad, que no se han asociado con los estereotipos de género femeninos.

1.2. La división sexual en las Competiciones Deportivas

El androcentrismo³² o sesgo patriarcal de la cultura es el resultado de una historia que ha excluido a las mujeres de los espacios declarados importantes³³. Aunado a lo anterior, la noción binaria de los sexos y el deseo de segregar el deporte, dibujando una línea imaginaria de conformidad con presumidas diferencias biológicas, se mantiene como una parte fundamental del deporte moderno³⁴. La preservación de la categoría “mujer” para la competencia atlética/deportiva es considerada como necesaria porque es asumido comúnmente que las mujeres no son simplemente capaces de alcanzar una cierta cantidad de destreza/habilidad física como los hombres³⁵.

³¹ MONEREO ATIENZA, Cristina, *op.cit.*, p.26.

³² Es considerar al hombre como medida de todas las cosas. Véase en VARELA, Nuria, *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005, p.175.

³³ PULEO GARCÍA, Alicia H., “Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista”, en VV.AA., *Claves del ecologismo social*, Ecologistas en Acción, Madrid, 2009, p.171.

³⁴ HENNE, Kathryn E., *Testing for Athlete Citizenship. Regulating Doping and Sex in Sport*, Rutgers University Press, New Brunswick, 2015, p.89.

³⁵ WACKWITZ, Laura A., *op.cit.*, p. 555.

De acuerdo con Torbjörn Tännsjö, los argumentos básicos para la existencia de una discriminación sexual³⁶ en los deportes son los siguientes:

- La discriminación sexual dentro de los deportes no es tan diferente como las clasificaciones por pesos dentro de ciertos deportes, para tratar de mantener lo más impredecible posible el resultado.
- Si las mujeres y los hombres compiten, y las mujeres vencen a los hombres, esto generará respuestas y acciones violentas por parte de los hombres. Por lo cual es mejor mantener la separación.
- Si dejamos la discriminación sexual en los deportes, probablemente todas las mujeres encontrarán (porque en porcentaje, su desempeño es menor en comparación con el de los hombres) que son siempre derrotadas por algunos hombres. Esto será desalentador para las mujeres en general y para las atletas femeninas en particular.
- Los deportes femeninos son diferentes de los deportes masculinos. Estos representan un valor único, y si dejamos a un lado la discriminación, este valor único será superado. Un argumento similar puede idearse en referencia a los deportes masculinos por supuesto³⁷.

En cuanto al primer argumento a favor de la discriminación sexual dentro de los deportes, en referencia a que no es tan diferente como las clasificaciones por pesos dentro de ciertos deportes, desde el punto de vista de Tännsjö, las clasificaciones son construidas en base a características cruciales de un atleta individual; por tanto estas características tienen relevancia por la capacidad para desempeñarse de forma óptima en un deporte en cuestión y son creadas en el interés de que el resultado de una competición sea lo menos predecible posible. Mientras que la idea de la discriminación sexual, se basa en la idea de “en promedio” las mujeres se desempeñan de manera menos óptima en ciertos

³⁶ Torbjörn Tännsjö utiliza el término de discriminación como símil de la separación o segregación sexual en las competiciones deportivas para realizar una reivindicación para potenciar su discurso y argumentos a favor de la eliminación de separación sexual.

³⁷ TÄNNSJÖ, Torbjörn, “Against sexual discrimination in sports”, en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000, p.102.

deportes. Esto es objetable, ya que puede ser un mero accidente estadístico o partir de la idea socialmente construida de la diferencia de género que a las diferencias biológicas sexuales, por lo cual podría ser abolido³⁸.

Además señala que, si bien la correlación estadística se debe a una diferencia biológica sexual, e incluso si esto es un atributo, es sólo una diferencia estadística. Es sólo de forma indirecta que el sexo es relevante para el resultado de una competición justa. Es relevante en el sentido de que predispone, estadísticamente hablando, para que una característica de mayor o menor medida, sea crucial para el desempeño óptimo en un determinado deporte. En todo caso, si se debe discriminar, se debería discriminar en términos de esta característica misma no en términos de sexo³⁹.

La cuestión que se señala en el segundo argumento sobre la discriminación sexual debido a la agresividad masculina, desde la perspectiva de Torbjörn Tännsjö, no es un argumento suficiente para justificar la discriminación. Ya que se debe potenciar el cambio de reglas en el juego para así castigar de forma más severa el asalto físico o la agresividad en contra del oponente, lo cual, fomentará que este sea más difícil de realizar en primer lugar. Esto hará que los deportes cambien, ya que no se fomentará la agresividad y así ciertos prejuicios y estereotipos se romperán a largo plazo, ya que se permitirá que las mujeres venzan a hombres en los deportes⁴⁰.

Por otra parte, en cuanto al argumento tercero sobre si las mujeres se desalentarán si pierden contra los hombres de forma regular. Una de las ideas que desarrolla Tännsjö es que es cierto que existen muchas mujeres que vencen a los hombres en muchos deportes, al igual que en otros más el hombre vence a las mujeres. La cuestión a analizar es si a las mujeres les resulta imposible vencer a los hombres no por un problema de las diferencias sexuales sino por las diferencias construidas mediante los estereotipos de género, los cuales deben desaparecer. Por consiguiente, es mejor según la

³⁸ TÄNNSJÖ, Torbjörn, "Against sexual discrimination in sports", *op.cit.*, p.103.

³⁹ *Ibidem*, pp.103-104.

⁴⁰ *Ibidem*, pp.104-105.

perspectiva de este autor permitir que esta forma de competencia se dé, a que se sigan perpetuando estereotipos de género⁴¹.

Por otro lado, de acuerdo con los planteamientos de Tännsjö, el deporte femenino representa un valor único, ya que los deportes femeninos son diferentes de los deportes masculinos (el deporte realizado por una mujer o el hombre se desarrolla y genera valores distintos). Para dejar a un lado esta división sexual de los deportes es necesario abandonar las valorizaciones de los deportes existentes. Una de las razones es que los deportes femeninos no son diferentes a los deportes masculinos. En realidad, lo que se plantea es que el deporte masculino es el ideal, ya que el atleta ideal representa al cazador, al guerrero, al hombre.

De hecho, gran parte de las mujeres compiten entre ellas mismas utilizando la perspectiva o los valores masculinos. Es cierto que existen valores femeninos en la práctica del deporte femenino como son la creatividad, la sensibilidad, la cooperación, la estrategia, la gracia, el ingenio y otros que deben de permeabilizarse en los deportes masculinos. Al introducir estos valores morales, se hará una reforma en los deportes donde no sólo se primara la fuerza por la fuerza sino la moderación y esto permitirá que en los deportes los hombres y las mujeres puedan competir entre ellos en los mismos términos⁴².

Es precisamente esta idea desarrollada por Michael Messner, por la cual en el deporte organizado o profesional, como una esfera de lo cultural definido ampliamente por las prioridades patriarcales, continuará siendo un área importante en la cual las imágenes emergentes de mujeres activas, en forma y musculadas serán forjadas, interpretadas, disputadas e incorporadas⁴³. Por lo cual, es de suma importancia, retomar la cuestión de la identidad de la mujeres atletas de élite, puesta a prueba por las diferentes formas de verificación de sexo y las reglas sobre el hiperandrogenismo, ya que buscan sancionar formas

⁴¹TÄNNSJÖ, Torbjörn, "Against sexual discrimination in sports", *op.cit.*, pp.105-108. Vid. Cómo desarrolla el autor un razonamiento sobre las competencias entre seres humanos y animales, en p.108.

⁴²*Ibidem*, pp.108 - 111.

⁴³MESSNER, Michael A., "Sports and Male Domination: The Female Athlete as Contested Ideological Terrain", en *Sociology of Sport Journal*, Vol.5, Núm.3, Septiembre, 1988, p.208.

alternativas de feminidad o algunas que sean muy similares a las características que se asocian a lo masculino.

Lo dicho hasta aquí supone entender que el sexo, el género y la división sexual son factores o elementos que en el deporte generan valores a proteger dado que son conceptos integrados en la sociedad como supuestos elementos inmutables dados por la naturaleza o características biológicas y que como bien sabemos, son al menos el sexo y el género, productos sociales. El contenido que cada sociedad le proporcione, configurará la realidad de los seres humanos que la conformen. Si bien, las organizaciones deportivas han configurado su estructura en base a estos elementos y es necesario que estos se pregunten y reanalicen si en la actualidad los contenidos que les han dotado son conformes a los derechos humanos y la realidad de las personas, así como si están libres de sesgos ideológicos provenientes de las religiones y culturas.

Finalmente, en cuanto a la división, segregación o discriminación sexual en el deporte, se puede entender que en los inicios de la práctica era “necesario” establecer esta división para potenciar el desarrollo de la práctica e integración de las mujeres en el deporte. Pero en la actualidad, donde podemos observar que la profesionalización es cada vez mayor, sería interesante como medida para potenciar una mayor inclusión y reivindicación de los valores femeninos generar competiciones mixtas en todos los deportes para poner en duda si la potencia y desempeño de los atletas masculinos es cierta o al menos generar el caldo de cultivo para futuras competiciones libres de sesgos patriarcales y más igualitarias.

CAPÍTULO 2

UNA MIRADA HISTÓRICA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN EL DEPORTE

A lo largo de las próximas páginas llevaremos a cabo, en una primera etapa, un análisis y exposición del marco histórico sobre la inclusión de las mujeres en el deporte profesional, en el cual trataremos de mostrar que las mujeres han luchado de una forma persistente para poder participar no sólo en las competiciones sino en las organizaciones que dirigen el deporte profesional. Este trayecto no ha sido fácil ya que las mujeres han necesitado superar los estereotipos de género impuestos por la sociedad al restringirles la práctica de ciertos deportes por la preocupación del detrimento de su salud y la posibilidad de anular o reducir su potencial maternidad.

En el segundo epígrafe, se exponen los procedimientos de verificación de sexo que han vivido las mujeres deportistas para poder participar en las competiciones deportivas. Estos procedimientos surgieron en el seno de las organizaciones deportivas para proteger y mantener las competiciones deportivas femeninas libres de presencia masculina que pudiera aprovecharse del supuesto menor desempeño y fuerza femenina. Se debe agregar que estos procedimientos han constituido una forma de excluir y sancionar a ciertas mujeres que no concuerdan con el sistema sexo/género y los estereotipos de feminidad.

Sin embargo, como podremos observar más adelante son mecanismos para reprimir la diversidad, castigar a las personas que no se pueden categorizar inequívocamente como parte del sexo masculino o femenino así como el intento del sistema patriarcal de sancionar a las mujeres atletas por su interés e insistencia de inclusión en el mundo del deporte y potenciar sólo la uniformidad de lo que debe ser una mujer.

2.1. Marco histórico de la inclusión de las Mujeres en el Deporte

Para Pierre de Coubertin, considerado el padre del movimiento olímpico moderno, el movimiento olímpico se entiende como un movimiento pedagógico, ya que supone educar a través del deporte, de una manera integral, tanto en el

aspecto físico como en el moral⁴⁴. Pero en cuanto a la participación de las mujeres, Coubertin llegó a afirmar que el deporte femenino no era práctico ni interesante ni estético, además de incorrecto⁴⁵. Es a partir de esta afirmación donde cabría discrepar de lo que se puede considerar como movimiento pedagógico si no se tomó desde un inicio a la mujeres en el movimiento olímpico, sino como una perpetración del sistema de dominación patriarcal en contra de las mujeres.

Cuando se hace referencia al sistema de dominación patriarcal, se definirá como el poder de los hombres sobre las mujeres, el cual además posee el poder de asignar espacios no sólo en su aspecto práctico colocando a las mujeres en lugares de sumisión, sino en su aspecto simbólico, es decir, nombrando y valorando esos espacios de las mujeres como “lo femenino”. Consistirá en el poder de nombrar, de establecer la diferencia entre él y lo que no es él, de establecerse como la diferencia y como referencia, como sujeto y como dueño del lenguaje⁴⁶.

Es conocido que las mujeres, lograron participar por primera vez en los Juegos Olímpicos de Londres de 1908, en los que las mujeres pudieron participar en tenis, patinaje artístico y tiro con arco. Para que esto se diera tuvieron que transcurrir 12 años, ya que los primeros Juegos Olímpicos de la Era Moderna datan del año 1896 en Atenas, con lo cual podemos afirmar que el resurgimiento de los Juegos Olímpicos crearon pocas oportunidades para las mujeres atletas. En la siguiente tabla (Tabla 1) se muestra la incorporación de las competiciones femeninas por deporte en el Programa de los Juegos Olímpicos⁴⁷.

⁴⁴ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, “Organización deportiva internacional(I):El movimiento olímpico”, en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, p.167.

⁴⁵ KORKOSTEGI ARANGUREN, María Jesús, “Los Juegos Olímpicos: de los orígenes a Londres 2012”, en SANZ GARRIDO, Begoña (coord.), *Las mujeres deportistas en la prensa: los Juegos Olímpicos de Londres 2012*, Editorial UOC, Barcelona, 2015, p.44.

⁴⁶ MOLINA, Cristina, “Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado”, en TUBERT, Silvia(ed.), *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Cátedra, Madrid, 2003, pp.124-125.

⁴⁷ Véase la tabla en S.A., *Key figures linked to women's participation in the Olympic Games and new women's sports on the Olympic programme*, Comité Olímpico Internacional, Suiza, 2009, p.2, Disponible en: http://www.olympic.org/Documents/women_participation_figures_en.pdf, (Consulta el 23 de mayo de 2016).

Inclusión de la categoría femenina en el Programa de los Juegos Olímpicos (Tabla 1)			
Año	Deporte	Año	Deporte
1900	Tenis, golf	1972	Tiro con arco
1904	Tiro con arco	1976	Remo, Baloncesto, Balonmano
1908	Tenis	1980	Hockey
1912	Natación	1984	Tiro deportivo, Ciclismo
1924	Esgrima, Patinaje sobre hielo	1988	Tenis, Tenis de mesa, Vela.
1928	Atletismo, Gimnasia por equipos	1992	Bádminton, Judo, Biatlón
1936	Esquí	1996	Fútbol, Sófbol
1948	Piragüismo	1998	Curling, Hockey sobre hielo
1952	Equitación	2000	Halterofilia, Pentatlón Moderno, Taekwondo, Triatlón
1960	Patinaje de velocidad	2002	Bobsleigh
1964	Voleibol, Luge	2004	Lucha
		2008	Ninguno

En relación con esto, fue en México 1968 cuando por primera vez una mujer, la atleta mexicana Enriqueta Basilio, portó la llama olímpica en el último relevo hacia el pebetero del estadio. Es necesario mencionar la Declaración de Brighton que tuvo lugar en Brighton, Reino Unido en 1994. Lo interesante de esta declaración, son algunos de los principios que se pueden extraer de ella como la equidad e igualdad en la sociedad y en el deporte; la promoción de experiencias pedagógicas en el deporte escolar y junior para las chicas; en el ámbito del deporte de alto nivel se debe de apoyar a las mujeres de forma justa y equitativa así como fomentar el patrocinio y su reconocimiento; y la dirección del deporte, se debe de desarrollar políticas y programas para incrementar el número de mujeres⁴⁸.

Como respuesta a esta declaración, se celebró la primera Conferencia Mundial sobre la Mujer y el Deporte, fue posterior a los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996, el Comité Olímpico Internacional (COI) con el fin de impulsar la participación de las mujeres tanto en la competición como en la dirigencia

⁴⁸ S.A., *Declaración de Brighton sobre la Mujer y el Deporte*, Grupo de Trabajo Internacional sobre la Mujer y el Deporte (GTI), Brighton, 1994. Disponible en: <http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/myd/declaracion-brighton.pdf>, (Consulta el 26 de mayo de 2016).

deportiva, la convocó y se celebró en octubre de 1996⁴⁹. En la cual, se instó al COI para que el grupo de trabajo sobre mujer y deporte adquiriera el rango de comisión, que tanto el COI como los Comités Nacionales Olímpicos y las federaciones internacionales tomen en consideración el principio de la igualdad de los sexos en su política, programa y reglamentos así como la creación de comités especiales o grupos de trabajo compuestos por al menos un 10% de mujeres para elaborar y poner en acción planes de acción con el objetivo de promover el papel de las mujeres en el deporte⁵⁰.

A continuación se muestra en la Tabla 2 la evolución de la presencia de la mujer en los Juegos Olímpicos desde 1896 hasta el año 2012⁵¹: En la misma, se muestra como poco a poco se han integrado más mujeres atletas en los Juegos Olímpicos con el paso del tiempo.

Evolución de la presencia de la mujer en los Juegos Olímpicos desde 1896 a 2012 (Fuente: Comité Olímpico Internacional COI)					
Sede	Total Atletas	Total Mujeres	Sede	Total Atletas	Total Mujeres
Atenas 1896	241	0	Roma 1960	5338	611(11.45%)
París 1900	997	22 (2.21%)	Tokio 1964	5151	678(13.16%)
San Luis 1904	651	6 (0.92%)	México 1968	5516	781(14.16%)
Londres 1908	2008	37 (1.84%)	Munich 1972	7134	1059(14.84%)
Estocolmo 1912	2407	48 (1.99%)	Montreal 1976	6084	1260(20.71%)
Amberes 1920	2626	65 (2.48%)	Moscú 1980	5179	1115(21.53%)
París 1924	3089	135(4.37%)	Los Ángeles 1984	6289	1566(22.93%)
Ámsterdam 1928	2883	277(9.61%)	Seúl 1988	8391	2194(26.15%)
Los Ángeles 1932	1332	126(9.46%)	Barcelona 1992	9356	2704(28.9%)
Berlín 1936	3963	331(8.35%)	Atlanta 1996	10318	3512(34.04%)
Londres 1948	4104	390(9.50%)	Sydney 2000	10651	4069(38.20%)

⁴⁹ KORKOSTEGI ARANGUREN, María Jesús, "Los Juegos Olímpicos: de los orígenes a Londres 2012", *op.cit.*, p.60.

⁵⁰ S.A., *Primera Conferencia Mundial sobre Mujer y Deporte COI-Lausana*, Comité Olímpico Internacional, Suiza, 1996, pp.1-3. Disponible en: <http://www.mujerydeporte.org/documentos/docs/1%C2%AA%20CONFERENCIA%20MUNDIAL%20SOBRE%20MUJER%20Y%20DEPORTE%20COI.pdf>, (Consulta el 26 de mayo de 2016).

⁵¹ Véase la tabla en IGLESIA MARTÍNEZ, Marcos Jesús *et.al.*, "Deporte e igualdad: Las voces de las deportistas de élite", en TORTOSA MARTÍNEZ, Juan y VEGA RAMÍREZ, Lilian (coords.), *Mujeres, Actividad Física, Deporte y Ocio, Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm.21, junio de 2013, p.77. Disponible en línea: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39708/1/Feminismos_21.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

Helsinki 1952	4955	519(10.47%)	Atenas 2004	10568	4306(40.75%)
Melbourne 1956	3314	376(11.35%)	Pekín 2008	11196	4746(42.39%)
			Londres 2012	10960	4862(44.36%)

Cabe agregar que en los últimos Juegos Olímpicos de Londres de 2012, se observaron avances como los siguientes:

- Se marcó el récord de presencia femenina con una participación del cerca del 45% de mujeres.
- Los 204 países participantes enviaron mujeres atletas.
- Por primera vez, hubo representación femenina de Arabia Saudita (las atletas Woodjan Ali Seraj y Sarah Attar).
- De las 302 competencias, 161 fueron masculinas, 131 femeninas y 10 mixtas. El tenis, el bádminton y la hípica se convirtieron en mixtas.
- El boxeo femenino compitió por primera vez en unos Juegos Olímpicos⁵².

2.2. La mirada histórica de los procedimientos de Verificación de sexo de las Mujeres en el Deporte:

Como hemos mencionado anteriormente, los procedimientos de verificación de sexo son mecanismos que las organizaciones deportivas han utilizado desde el primer momento que se incluyeron a las mujeres en las competencias deportivas como el intento del sistema de sancionar a las mujeres atletas por su interés e insistencia de inclusión en el mundo del deporte y potenciar sólo la uniformidad de lo que debe ser una mujer para reprimir la diversidad, castigar a las personas que no se pueden categorizar inequívocamente como parte del sexo masculino o femenino para así mantener la lógica de la división o segregación sexual en el deporte.

La existencia de la división sexual en los deportes, en algunos casos la separación de los eventos femeninos, inevitablemente nos hace plantearnos la lógica de la verificación de sexo. Por lo tanto, si existe una división o separación, habrá una razón para excluir a los hombres de las competencias

⁵² KORKOSTEGI ARANGUREN, María Jesús, "Los Juegos Olímpicos: de los orígenes a Londres 2012", *op.cit.*, p.64.

femeninas y viceversa, ahora la cuestión es si existe una misma norma para las competencias masculinas y si las mujeres desean participar en ellas aun sabiendo que es probable que puedan “perder” al competir en ellas. Para la realización de este examen o verificación del sexo o género, que puede ser aplicado a cualquier de los potenciales participantes, existen al menos tres formas para realizar esta aplicación, que puede ser a todos los participantes o atletas; otra opción, consiste en elegir los competidores al azar y la tercera opción, en escoger individuos en particular.

A continuación haremos una reseña histórica de cómo el Comité Olímpico y las Federaciones Internacionales han realizado la verificación de sexo/género a través del tiempo, utilizando métodos y técnicas distintas. A pesar de la idea de que existen hombres que se hacen pasar por mujeres en los deportes de élite y de décadas de realización de pruebas y verificaciones de sexo a las atletas en competiciones internacionales, esto sólo ha revelado dos casos de hombres tratando de competir de forma fraudulenta, entre mujeres⁵³.

Además para realizar estas verificaciones, los elementos a analizar son los genitales, el sexo, la constitución cromosómica y actualmente, los andrógenos en el caso de los reglamentos sobre hiperandrogenismo. De acuerdo a Katrina Karkazis, Rebecca Jordan-Young, Georgiann Davis y Silvia Camporesi, la verificación sexual es y continúa siendo muy problemática porque no existe un sólo indicador fisiológico o biológico que permita una categorización simple de las personas como masculino o femenino⁵⁴. De hecho, desde un inicio sólo han sido objeto de verificación las mujeres ya que la preocupación acerca del “fraude” o “imparcialidad”, se ha centrado en la posibilidad de que los hombres podrían injustamente superar a las mujeres.

En esencia, la verificación de sexo en el deporte femenino vigila una presumible barrera entre las mujeres y los hombres como si ese binario fuera

⁵³ COLE, Cheryl L., “One chromosome too many?”, en SCHAFER, Kay y SMITH, Sidone (eds.), *The Olympics at the Millenium: Power, politics and the games*, Rutgers University Press, New Brunswick, 2000, pp.134-135.

⁵⁴ KARKAZIS, Katrina *et.al.*, “Out of Bounds? A critique of the new policies on Hyperandrogenism in Elite Female Athletes”, en *The American Journal of Bioethics*, Vol.12,Núm.7,Julio, 2012, p.6.

una distinción biológica clara. Esta afirmación, sin embargo, es un reclamo de género, no un factor científico⁵⁵.

La verificación de sexo, combinada con la segregación por sexos en el deporte, reconoce dos valores: primero, que las mujeres deben de estar subordinadas a los hombres; y, segundo, que la barrera o límite de género sostenido por el examen, protege el nivel de juego en el deporte femenino.

La primera vez que se introdujo por el Comité Olímpico Internacional una prueba de verificación del sexo, se le llamó la “prueba de la feminidad” y fue en el año de 1968⁵⁶. En el año 1966, en el Campeonato de Atletismo en Budapest, las mujeres fueron sujetas a inspecciones visuales o a un desfile desnudo frente a un panel de tres médicos mujeres. Todas las mujeres que se sometieron al examen, lo pasaron. Pero cinco de las mujeres, incluidas las hermanas Tamara e Irina Press de la Unión Soviética, que ostentaban récord mundiales no se presentaron para el examen, con lo cual, su absentismo acrecentó los rumores y sospechas de que no estaban calificadas para participar en competencias femeninas⁵⁷.

Es necesario mencionar lo que Susan Birrell y Cheryl Cole plantean acerca de que la verificación de sexo surgió de la sospecha de que el desempeño atlético superior femenino es llevado a cabo por mujeres que no son verdaderamente mujeres u hombres creativamente disfrazados⁵⁸. Con lo cual se hace una inferencia de que el desempeño atlético superior es un dominio del hombre, y no de las mujeres.

De acuerdo a M.A. Ferguson-Smith y Elizabeth A. Ferris, el primer gran fraude fue una esquiadora austriaca que ganó el mundial en la categoría de

⁵⁵ HENNE, Kathryn E., *op.cit.*, p.88.

⁵⁶ HANLEY, D.F., “Drug and sex testing: Regulations for International Competition”, en *Clinics in Sports Medicine*, Vol.2, Año 1, 1983, pp.16-17.

⁵⁷ SKIRSTAD, Berit, “Gender verification in competitive sport. Turning from research to action” en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000, p.117.

⁵⁸ BIRRELL, Susan y COLE, Cheryl L., “Double Fault: Renee Richards and the Construction and Naturalization of Difference”, en *Sociology of Sport Journal*, Vol.7, Núm.1, Marzo, 1990, p.18.

descenso en 1966 y un año después tras un examen médico y cirugía, se cambió de sexo. Esta atleta se casó y fue padre⁵⁹.

En el año 1957, Heinrich “Dora” Ratjen, una ex atleta alemana con el récord de salto de altura (del año 1938) admitió públicamente que los líderes del Movimiento de Juventudes Nazi lo habían obligado a competir como mujer. Este atleta tenía tanto genitales masculinos como femeninos, después de esto, la Asociación Alemana de Atletismo le prohibió participar en competiciones femeninas⁶⁰.

En el año 1980, se descubrió otro caso, Stella Walsh, una inmigrante polaca que vivía en Estados Unidos de América y había ganado la medalla de oro de 1932 de los 100 metros bajo el nombre de Stanislaw Walasiewicz, fue asesinada por un disparo en un centro comercial y en la autopsia se indicaba que ella tenía genitales masculinos como femeninos⁶¹.

En 1976, René Clarke, una nueva jugadora aparentemente había destronado a la campeona del momento en la división femenina en el Circuito Americano Femenino de Tenis. Ella subsecuentemente mostró que había sido Renée Richards, quien se había sometido a una operación para el cambio de sexo y que previamente había sido un tenista masculino de élite.

Por lo cual, la Asociación de Tenis de los Estados Unidos de América, la Asociación de Tenis Femenino y el Comité del Abierto de Estados Unidos introdujeron el requerimiento de que los jugadores se realizarán una prueba de cromosomas llamado el test de Barr. Renée Richards se negó y demandó su derecho a participar en las competencias femeninas. En el juicio, se le reconoció como mujer en base a la evidencia médica proveída por el equipo de médicos y cirujanos que habían participado en su transformación de sexo masculino a femenino⁶².

⁵⁹ FERGUSON-SMITH, M.A. y FERRIS, Elizabeth A., “Gender Verification in Sport: The Need for change?”, en *British Journal of Sport Medicine*, Vol.25, No.1, 1991,p.17.

⁶⁰ SKIRSTAD, Berit, “Gender verification in competitive sport. Turning from research to action”, *op.cit.*, p.116.

⁶¹ HAY, Eduardo, “The Stella Walsh Case”,en *Olympic Review*, Vol.162, April, 1981, pp.221-222.

⁶² SCHNEIDER, Angela J., “On the definition of ‘woman’ in the sport context”, en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender*

En la Copa Europea de 1967, por primera vez, se utiliza el método de análisis de los cromosomas por el organismo responsable. La primera mujer en no pasarlo fue la velocista Ewa Klobukowska, ella había ganado las medallas de oro y bronce en los Juegos Olímpicos de Tokyo de 1964 y tenía el récord mundial de los 100 metros femeninos, sí que había pasado la inspección ocular el año anterior. La cuestión es que ella tenía un patrón irregular de cromosomas (XXY).

A partir del año 1968, en los Juegos Olímpicos de Grenoble y México, el Comité Olímpico Internacional introdujo el test de Barr⁶³ o prueba del sexo por extensión bucal. En los Juegos Olímpicos de Los Ángeles de 1984, seis mujeres no pasaron la prueba y para los Juegos Olímpicos de Barcelona de 1992, el test de Barr fue reemplazado por la Prueba de la reacción en cadena de la polimerasa en 1992.

Hay que mencionar, además un caso de suma relevancia como lo es el de la corredora de vallas española María Patiño. En el año 1983 obtuvo su tarjeta de verificación de sexo en el Campeonato Mundial de Atletismo en Helsinki.

Hasta la edad de 24 años, ella creía que era una mujer pero dos años después del Campeonato en Helsinki, cuando estaba a punto de comenzar en los Juegos Mundiales Universitarios en Kobe, dejó su certificado en casa y fue necesario volver a tomar el examen. Esta vez encontraron irregularidades en sus pruebas.

La Federación Española la obligó a mentir e inventar que se había lesionado durante un calentamiento previo a la prueba por lo cual no podría participar. Le pidieron que terminara con su carrera, argumentando que había sufrido una lesión que la apartaría de las competiciones para siempre. Con lo cual, ella siguió adelante y compitió. Los medios de comunicación informaron

equality and the scientific manufacture of winners, Taylor & Francis, London, 2000, pp. 130-131.

⁶³ El cuerpo de Barr son partículas presentes en el núcleo de ciertas células no divisibles del epitelio bucal de las mujeres. Probablemente las partículas deriven del cromosoma X inactivo, por lo que hay un cuerpo de Barr menos que cromosomas X. Las mujeres suelen tener sólo un cuerpo de Barr; los hombres suelen carecer de él. Véase en Voz "Cuerpo de Barr", en KENT, Michael, *Diccionario Oxford de Medicina y Ciencias del Deporte*, Ed. Paidotribo, Barcelona, 2003, p.181.

que ella era verdaderamente un hombre y perdió a su entrenador, su novio y sus logros como atleta le fueron retirados.

Tras tres años de rehabilitación con la ayuda del genetista finlandés Albert de la Chapelle, María Patiño fue la primera mujer en protestar públicamente en contra de la descalificación y su reinstalación. Tres meses después el Presidente de la Comisión Médica de la IAAF le devolvió la licencia para competir, dado que los resultados y la información de la prueba no fueron concluyentes⁶⁴.

Por otro lado, para finales del siglo XX, a la luz de las preocupaciones técnicas y éticas de los métodos utilizados para las verificaciones de sexo, el Consejo Ejecutivo del Comité Olímpico Internacional aceptó las recomendaciones de la Comisión Médica y decidieron poner fin a las pruebas obligatorias generales para los Juegos Olímpicos de Sydney del año 2000. Lo cierto es que a las Federaciones Internacionales se les reservó el derecho de solicitar a ciertos individuos la respectiva prueba.

Esto le sucedió a la atleta sudafricana Caster Semenya y antes que a ésta, a la hindú Santhi Soundarajan en el año 2006, lo que resultó en su descalificación y la pérdida de la medalla de plata de los Juegos Asiáticos, la humillación pública y no regresar a las competencias, aunque más tarde se le diagnosticó con el síndrome de insensibilidad a los andrógenos (AIS)⁶⁵.

Por otro lado, el caso de Caster Semenya generó las actuales reglas sobre el Hiperandrogenismo, que llevan por nombre Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competiciones femeninas. En agosto del año 2009, Caster Semenya ganó la carrera de los 800 metros femeninos en el Campeonato Mundial de Atletismo en Berlín por un margen de 2.45 segundos y de forma inmediata se puso en el punto de mira, ya que se generó especulación sobre si realmente era una mujer, dada su apariencia.

⁶⁴ Véase en SKIRSTAD, Berit, "Gender verification in competitive sport. Turning from research to action", *op.cit.*, p.120-121; SCHULTZ, Jaime, "Disciplining Sex: 'Gender Verification' Policies and Women's Sport", en LENSKEYJ, Helen Jefferson y WAGG, Steven (eds.), *The Palgrave Handbook of Olympic Studies*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2012, pp. 449-450; y, HENNE, Kathryn E., *op.cit.*, p.104.

⁶⁵ *Ibidem*, pp.104-105.

Con lo cual, la IAAF le solicitó a la Federación Sudafricana que le realizará las pruebas respectivas para verificar el sexo de la atleta, ya que recientemente había roto un récord nacional junior en los Campeonatos Africanos en Mauritania. Las pruebas se le realizaron y los resultados llegaron, se le diagnosticó que tenía la condición de intersexual (sin útero y ovarios y con testículos sin descender que producían andrógenos por tres veces más de los niveles que las mujeres típicamente producen). Esto derivó en su suspensión hasta que se completara la investigación, que tuvo una duración de 11 meses, de los cuales 10 meses se utilizaron para negociar que le devolvieran su licencia y se mantuviera su victoria en Berlín⁶⁶.

Cuando las mujeres cuestionan las nociones tradicionales de la “feminidad” convirtiéndose en atletas seriamente competitivas, ellas hacen de una forma silenciosa una llamada a cuestionarse la permanencia y la inmutabilidad de las categorías de sexo asignadas. Algunos creen que sin la verificación de sexo, la integridad del deporte femenino se verá comprometida⁶⁷. Ya que los “embusteros” y “mentirosos” tendrán la posibilidad de competir en los eventos femeninos, así podrán entrar de forma cuestionable e ilegal a la institución de lo “femenino”. Todo esto cuestionará y pondrán en riesgo la legitimidad y la definición de las categorías mismas, por lo tanto pondrán en riesgo la institución.

Los genitales físicos constituyen una base muy pobre para decidir sobre los derechos y privilegios de las/os ciudadanas/os. No sólo son confusos, sino que ni siquiera son públicamente visibles. Es el género social el que vemos e interpretamos⁶⁸. Una observación que plantea Berit Skirstad es que las pruebas de verificación de sexo no son necesarias, ya que actualmente para descubrir que un hombre se está disfrazando como mujer es mucho más sencillo, por las siguientes razones: la indumentaria que utilizan en la actualidad las deportistas,

⁶⁶KARKAZIS, Katrina *et.al.*, *op.cit.*, pp.4-5.

⁶⁷ WACKWITZ, Laura A., *op.cit.*, pp. 556.

⁶⁸ FAUSTO-STERLING, Anne, *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*, trad. Ambrosio García Leal, Melusina, Barcelona, 2006, p.141.

la exposición mediática tan cercana y las atletas tienen que orinar bajo vigilancia para las prueba de dopaje⁶⁹.

La pregunta actual es qué es lo que hace a una mujer, ser una mujer. Una respuesta simplista sería que tiene exclusivamente genitales y gónadas femeninas. La otra respuesta es la persona que se identifica y ha crecido bajo la noción de pertenencia y educada al género femenino. Algunos podrían decir que es la forma en que ha interiorizado, experimentado y vivido su experiencia a la luz de la estructura patriarcal que la ha oprimido como ser humano con sexo o género femenino. Además otra observación que se pone en relieve es que todos estos años, tras el paso de diferentes reglas para verificar el sexo, lo que se ha encontrado no son hombres sino personas intersexuales, que no entran dentro de la categorización del sexo femenino y masculino.

Los ultrajes que sufren día a día millones de mujeres -hambre, violencia doméstica, abuso sexual de niñas y matrimonio infantil, desigualdad ante la ley, pobreza, falta de dignidad y de valorización de sí mismas-no son vistos de manera uniforme como algo escandaloso, y la comunidad internacional ha sido lenta en juzgar que se trata de abusos contra los derechos humanos⁷⁰. Si bien esta aseveración suena extrema para el tema de desigualdad en el deporte, sí que se puede mencionar que si no se rompen de forma definitiva los estereotipos estaremos perpetuando esa desigualdad y será evidente que el deporte no es la vía para potenciar las capacidades y habilidades que a través de su discurso de esfuerzo y autorrealización, nos han transmitido a lo largo de los años. El mundo del deporte es ese escaparate que debemos de cambiar para lograr romper con las desigualdades para así incidir en la sociedad.

⁶⁹ SKIRSTAD, Berit, "Gender verification in competitive sport. Turning from research to action", *op.cit.*, p.119.

⁷⁰ NUSSBAUM, Martha C., *op.cit.*, p.388.

CAPÍTULO 3

LAS MUJERES DEPORTISTAS Y EL HIPERANDROGENISMO

En este capítulo se realiza un desarrollo sobre las definiciones y dimensiones del cuerpo y la importancia que tiene para el deporte. Para después pasar a la cuestión del sexo, la intersexualidad y los elementos que convergen con el hiperandrogenismo para así incidir en la Mujer Deportista Intersexual que ha sido estigmatizada y discriminada a lo largo de la historia de las competiciones deportivas por no coincidir en los estereotipos de lo “femenino” y transgredir el sistema sexo/género binario.

Tradicionalmente, se conoce el cuerpo humano como la estructura física y material del ser humano. El cuerpo ha sido utilizado como objeto y blanco de poder; como objeto en el sentido en que ha sido visto y valorado como instrumento productivo, exigiendo algunos ejercicios y maniobras para tal fin, y como blanco de poder, porque se ha visto inmerso en un campo político, el cual lo rodea en relaciones de dominio y sumisión. El cuerpo es un elemento que se maneja en relación con las estrategias que se utilizan para manejar/disciplinar social y económicamente las poblaciones⁷¹.

En la actualidad, lo perfecto, lo bello (sea un cuerpo de mujer/hombre que se ajusta a lo que es “ser hombre” o “ser mujer” definido tecno-médicamente, un cuerpo para procrear, o un cuerpo sano/saludable que se ajusta a ciertos cánones), ha pasado de ser un rasgo heredado, de clase o destino, a ser una responsabilidad. Ya que los cuerpos pueden ser perfeccionables, moldeables, tratables y las técnicas o procedimientos han pasado a ser más radicales, pues se dispone de la tecnociencia adecuada para ello⁷².

Por lo anterior, la persona intersexual se encuentra en el deber de realizar todo lo necesario, ya que los medios tecnológicos existen para encajar y formar parte de lo “normal”, “bello” o “saludable”.

⁷¹ IBÁÑEZ MARTÍN, Rebeca y PÉREZ SEDEÑO, Eulalia, “Introducción: Cuerpos y diferencias en las prácticas”, en IBÁÑEZ MARTÍN, Rebeca y PÉREZ SEDEÑO, Eulalia (eds.), *Cuerpos y diferencias*, Plaza y Valdés, Madrid, 2012, p.12.

⁷² *Ibíd.*

3.1. El cuerpo y las Mujeres Deportistas

Nuestros cuerpos somos nosotras y por tanto el cuerpo es una parte constitutiva de la identidad, sin cuerpo no hay persona⁷³. Por lo tanto, a medida que crecemos y nos desarrollamos, de manera literal y no sólo “discursiva” (a través del lenguaje y las prácticas culturales), construimos nuestros cuerpos, incorporando la experiencia en nuestra propia carne⁷⁴.

Debajo de la retórica, sin embargo, existe una contradicción, los deportista de élite no son nunca naturales. Ellos están hechos, bajo ciertas prácticas y tipos específicos de entrenamiento, nutrición e innovaciones tecnológicas para su condicionamientos físico y recuperación. Todas estas acciones combinadas permiten a los atletas conseguir cambios corporales en la búsqueda de un objetivo competitivo⁷⁵.

Desde el punto de vista de Adele Clarke y de otros especialistas en la materia, en la actualidad existe un crecimiento en el fenómeno llamado “Biomedicalización” que es considerado como un conjunto de procesos multidireccionales, multisectoriales y con creciente complejidad de medicalización extendidos y reconstituyentes a través de nuevas formas de biomedicina altamente tecnificadas; y la suma de los continuos cambios de percepción y conocimiento sobre el cuerpo humano, todas estas prácticas influyen en como los sujetos se vinculan y entienden sus cuerpos, su salud y las reglas de control sobre ellos⁷⁶.

Considerando que los atletas son productos de sus capacidades biológicas, sus deseos y la búsqueda física de sus aspiraciones, existen varios factores que inciden en la formación de las identidades y los cuerpos de los atletas. Raza, género, sexualidad, nacionalidad, clase y una gama de anexos físicos, sociales y tecnológicos, todos tienen un rol en dar forma al cuerpo de un atleta. Varias tecnologías, que pueden estar permitidas o prohibidas, son también

⁷³ BELTRÁN, Elena, “El Cuerpo Humano: Derechos sin propiedad o propiedad sin derechos”, en *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, Núm. 169, julio-septiembre, Madrid, 2015, p.154.

⁷⁴ FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, pp.36-37.

⁷⁵ HENNE, Kathryn E., *op.cit.*, p.11.

⁷⁶ CLARKE, Adele et. al, “Biomedicalization: Technoscientific Transformations of Health, Illness, and U.S. Biomedicine”, en *American Sociological Review*, Vol, 68, Núm. 2, 2003, p.162.

integrales para la creación de los atletas y sus programaciones⁷⁷. Es por eso que la idea de Cyborgs surge para entender y analizar mejor la integrada naturaleza de la ciencia en la relación con la personificación. Para Donna Haraway, un cyborg es un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción⁷⁸. Por lo cual, este concepto nos puede ayudar a entender que en la actualidad los cuerpos de los atletas, son estos cyborgs que viven en y entre otros cyborgs que están contaminados y lejos de la pureza biológica de las formas.

3.2. La Intersexualidad

Como anteriormente mencionábamos, los cuerpos pueden ser perfeccionables. Lo anteriormente dicho trae a colación la cuestión de las personas intersexuales, que de acuerdo a todos estos rasgos del cuerpo son personas que pueden ser perfeccionables, moldeables ya que no se consideran cuerpos perfectos o bellos ya que no concuerdan con los sexos establecidos que son el femenino y el masculino.

De acuerdo a la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica, la diferenciación sexual en humanos comporta varios niveles que biológicamente pueden ser clasificados en genético, gonadal y genital, aunque a éstos se añaden el psicológico y el social. La “fisiología normal”(entrecomillado propio) comporta una diferenciación en dos sexos, femenino y masculino, en los que tiene que existir una concordancia entre los tres niveles de diferenciación, el genético (gonosomas XX o XY), el gonadal (ovario o testículo) y el genital (genitales internos y externos femeninos o masculinos). Por lo cual, cuando existe alguna discordancia entre alguno de estos niveles se define que un paciente o persona presenta un estado intersexual⁷⁹.

⁷⁷ HENNE, Kathryn E., *op.cit.*, p.20.

⁷⁸ HARAWAY, Donna J., *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, trad. Manuel Talens, Cátedra, Madrid, 1995, p.253.

⁷⁹ AUDÍ PARERA, Laura (coord.), “Intersexo, Hipospadias, Micropene, Criptorquidia”, en VV.AA., *Guías Diagnóstico-Terapéuticas en Endocrinología Pediátrica*, Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica, 2003, p.3, Disponible en: <http://www.seep.es/privado/documentos/consenso/cap11.pdf>, (Consulta el 14 de mayo de 2016).

Para Mónica Cano Abadía, las personas consideradas como intersexo son aquellas personas cuyas anatomías o, más concretamente, cuyo órganos sexuales son clasificados como ambiguos por no poder ser encajados en ninguna de las dos categorías de sexo existentes: hombres y mujeres⁸⁰.

Por consiguiente, las personas intersexuales viven en una situación *sui generis* ya que se enfrentan a la situación de que se encuentran incapaces para decidir por sí mismos su identidad sexual y sobre su cuerpo, dado que éste suele haberseles asignado por sus padres o médicos⁸¹.

Además, Alice Domurat Dreger considera que la intersexualidad no es para nada rara e indica la cifra de 1 de cada 2000 nacimientos son intersexuales basándose en las estadísticas sobre cuántos neonatos son transferidos a grupos de identidad de género en Estados Unidos, con lo cual desde su perspectiva se trata de algo bastante común ⁸².

Desde el punto de vista de la práctica médica, el progreso en el tratamiento de la intersexualidad implica mantener la normalidad. En consecuencia, *debería* haber sólo dos categorías: macho y hembra. El conocimiento promovido por las disciplinas médicas autoriza a los facultativos a mantener una mitología de lo normal a base de modificar el cuerpo intersexual para embutirlo en una u otra clase⁸³.

⁸⁰ CANO ABADÍA, Mónica, "Intersexualidad: una mirada feminista", en AMARO QUINTAS, Ángel Manuel (coord.), *Miradas trans/identitarias*, *Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm. 19, junio de 2012, p.70. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

⁸¹ Anne Fausto-Sterling narra un caso hipotético del protocolo médico utilizado en los recién nacidos que nacen como intersexuales. Cuando un niño nace en un gran hospital metropolitano de Estados Unidos o la Europa occidental. El obstetra, tras advertir que los genitales del recién nacido no son ni masculinos ni femeninos, o las dos cosas a la vez, consulta con un endocrinólogo pediátrico (especialista en hormonas) y un cirujano. Se declara el estado de emergencia médica. De acuerdo con los estándares de tratamientos vigentes, no hay tiempo que perder en reflexiones sosegadas o consultas con los progenitores. No hay tiempo para que los nuevos padres consulten a otros que hayan tenido hijos de sexo mixto antes que ellos o hable con intersexuales adultos. Antes de veinticuatro horas, el bebé debe abandonar el hospital con un solo sexo, y los progenitores deben estar convencidos de que la decisión ha sido la correcta. Véase en FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.65.

⁸² DREGER, Alice Domurat, "Top ten myths about intersex", *Hermaphrodites with attitude*, Intersex Society of North America, Petaluma, 2001, p.3. Disponible en: <http://www.isna.org/files/hwa/feb2001.pdf>, (Consulta el 23 de mayo de 2016).

⁸³ FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.23.

En la obra “Cuerpos sexuados” de Anne Fausto-Sterling, se plantea la siguiente pregunta: “¿[p]or qué debería preocuparnos que haya personas cuyo “equipamiento biológico natural” les permita mantener relaciones sexuales “naturales” tanto con hombres como con mujeres?”.

La respuesta que nos aporta es: para mantener la división de géneros, debemos controlar los cuerpos que se salen de la norma. Puesto que los intersexuales encarnan literalmente ambos sexos, su existencia debilita las convicciones sobre las diferencias sexuales⁸⁴.

Para Luisa Accati, el “sexo” designa el aspecto natural, mientras el “género” designa lo cultural que se superpone al sexo⁸⁵. Sumando a lo anterior, para Fausto-Sterling, el género es una construcción cultural⁸⁶, por lo tanto, la norma de género es una imposición social, no científica⁸⁷, que con las prácticas médicas actuales se transforma en una imposición científica basada en la imposición social por los prejuicios existentes sobre el sexo y el género.

Por otro lado, Judith Butler menciona que cada vez que intentamos volver al cuerpo como algo que existe con anterioridad a la socialización, al discurso sobre lo masculino y lo femenino, “descubrimos que la materia está colmada por los discursos sobre el sexo y la sexualidad que prefiguran y constriñen los usos que pueden darse a ese término”⁸⁸.

Hablar de sexualidad humana requiere una noción de lo material. Pero la idea de lo material nos llega ya teñida de ideas preexistentes sobre las diferencias sexuales. Judith Butler sugiere que contemplemos el cuerpo como un sistema que simultáneamente produce y es producido por significados sociales, así como cualquier organismo biológico siempre es el resultado de las acciones combinadas y simultáneas de la naturaleza y el entorno⁸⁹.

⁸⁴ *Ibidem*.

⁸⁵ ACCATI, Luisa, “La diversidad original y la diversidad histórica: sexo y género entre el poder y autoridad”, en TUBERT, Silvia(ed.), *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Cátedra, Madrid, 2003, p.220.

⁸⁶ FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.100.

⁸⁷ *Ibidem*, p.23.

⁸⁸ BUTLER, Judith, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, trad. Alcira Bixio, Paidós, Buenos Aires, 2002, p.56.

⁸⁹ FAUSTO-STERLING, *op.cit.*, pp.39-40.

La cultura europea y americana está profundamente comprometida con la idea de que sólo hay dos sexos⁹⁰. Si la naturaleza realmente nos ofrece más de dos sexos, entonces nuestras nociones vigentes de masculinidad y feminidad son presunciones culturales. Reconceptualizar la categoría de “sexo” desafía aspectos hondamente arraigados de la organización social europea y americana⁹¹.

Además, las técnicas quirúrgicas modernas contribuyen a mantener el sistema de dos sexos. Hoy los niños que al nacer no son “ni una cosa ni otra, o ambas”(un fenómeno bastante corriente) desaparecen pronto de la vista porque los cirujanos los “corrigen” sin demora. En el pasado, sin embargo, los intersexuales (o hermafroditas, como se les llamó hasta hace poco) eran culturalmente reconocidos⁹².

Es por eso que desde la perspectiva de Cano Abadía, la principal lucha del movimiento intersexo hoy, no la única, es la oposición a la práctica quirúrgica coactiva de reconversión a los neonatos y los niños, en ocasiones sin ni siquiera el consentimiento de sus progenitores. Estos bebés sometidos a cirugía en los primeros días de sus vidas tratan de ser, así normalizados. Tal y como sus cuerpos son, no encontrarían un lugar en el mundo, no se les consideraría dentro de la categoría de lo humano⁹³.

Los expertos médicos y legales estaban de acuerdo en que el individuo tenía el derecho a decidir qué sexo prevalecía, pero una vez hecha la elección se esperaba que se atuviera a ella. La pena por contravenir esta norma podía ser severa. Lo que estaba en juego era el mantenimiento del orden social y los derechos del hombre (en sentido literal). Así pues, aunque estaba claro que algunas personas tenían un pie a cada lado de la división macho/hembra o masculino/femenino, las estructuras sociales y legales siguieron apegadas a un sistema de dos sexos⁹⁴.

⁹⁰*Ibidem*, p.48.

⁹¹*Idem*.

⁹²*Ibidem*, pp.48-49.

⁹³ CANO ABADÍA, Mónica, “Intersexualidad: una mirada feminista”, *op.cit.* , p.72. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

⁹⁴FAUSTO-STERLING, *op.cit.*, p.54.

El motivo de recomendar su reconversión era genuinamente humanitario: permitir que los individuos encajaran y funcionaran física y psicológicamente como seres humanos saludables. Pero tras este anhelo subyacen asunciones no discutidas: primero, que debería haber sólo dos sexos; segundo, que sólo la heterosexualidad era normal; y tercero, que ciertos roles de género definían al varón y la mujer psicológicamente saludables. Estas mismas asunciones continúan proporcionando la justificación para la “gestión médica” moderna de los nacimientos intersexuales⁹⁵.

Desde los años cincuenta, psicólogos, sexólogos y otros investigadores han discutido teorías sobre los orígenes de las diferencias sexuales, en especial la identidad de género, los roles sexuales y la orientación sexual. Nuestras concepciones de la naturaleza de las diferencias de género conforman, a la vez que reflejan, la estructuración de nuestros sistemas sociales y políticos. También conforman y reflejan nuestra comprensión de nuestros cuerpos físicos⁹⁶.

En la actualidad, el acuerdo general es que las intersexualidades de nacimiento deben corregirse de inmediato, la práctica médica en estos casos varía mucho, aunque en algunos países, este acuerdo se está cambiando. No hay estándares nacionales o internacionales que rijan los tipos de intervención factibles. Sin embargo, sea cual sea el tratamiento elegido, los médicos que deciden cómo manejar la intersexualidad se rigen por, y perpetúan, creencias profundamente arraigadas sobre las sexualidades masculina y femenina, los roles sexuales, y el lugar (in)adecuado de la homosexualidad en el desarrollo normal⁹⁷.

Lo más relevante aquí es un argumento que Dreger plantea cuando arguye que los intersexuales son seres humanos completos, no son anormales ni incompletos, que son miembros de pleno derecho en la humanidad. A un ser humano que haya nacido sin una condición intersexual no se le permitiría a

⁹⁵*Ibidem*, pp.62-63.

⁹⁶*Ibidem*, p.65.

⁹⁷*Ibidem*, pp.68-69.

los padres o madres que decidieran en modificar o enmendar los órganos genitales sólo en base a su preferencia⁹⁸.

Pero si nuestra tecnología ha contribuido a modificar nuestra constitución sexual, también ha proporcionado las herramientas para negar tales cambios. Hasta hace muy poco, el espectro de la intersexualidad nos ha movido a corregir los cuerpos de sexo indeterminado. En vez de forzarnos a admitir la naturaleza social de nuestras ideas sobre la diferencia sexual, nuestras cada vez más sofisticadas técnicas médicas nos han permitido, al convertir tales cuerpos en masculinos o femeninos, insistir en que la gente es, por naturaleza, o varón o mujer, con independencia de que los nacimientos intersexuales sean notablemente frecuentes y puedan estar aumentando⁹⁹.

Lo que define el cuerpo masculino no es lo que el órgano sexual hace para el cuerpo al que está unido, sino lo que hace en interacción con otros cuerpos¹⁰⁰. Los cuerpos dentro del rango “normal” son culturalmente inteligibles como masculinos o femeninos, pero las reglas para vivir como varón o mujer son estrictas. No se permiten clítoris demasiado grandes ni penes demasiado pequeños. Las mujeres masculinas y los varones afeminados no interesan. Estos cuerpos son, como escribe Judith Butler “impensables, abyectos, inviables”¹⁰¹. Su misma existencia pone en tela de juicio nuestro sistema de género¹⁰².

Los genitales externos y los caracteres sexuales secundarios adquieren más importancia por su capacidad de señalar visualmente todo lo concerniente al comportamiento propio de cada género. En esta visión, la sociedad en la que crece el niño o niña es la que decide qué comportamientos son apropiados para los varones y para las mujeres, y no misteriosas señales corporales¹⁰³. Por tanto, la cirugía genital infantil es considerada como una cirugía estética con un fin social: remodelar un cuerpo sexualmente ambiguo

⁹⁸ DREGER, Alice Domurat, “Intersex and Human Rights: The Long View”, en SYTSMA, Sharon E.(ed.), *Ethics and Intersex*, Springer, Dordrecht, 2006, p.81

⁹⁹ FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.75.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p.80.

¹⁰¹ BUTLER, Judith, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, *op.cit.*, p.14.

¹⁰² FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.99.

¹⁰³ *Ibidem*, p.100.

conforme a nuestro sistema de dos sexos. Este imperativo social es tan fuerte que los médicos lo asumen como un imperativo clínico, a pesar de la categoría evidencia de que la cirugía genital temprana es inadecuada: requiere múltiples operaciones, deja múltiples cicatrices y a menudo elimina la capacidad orgásmica.

En la cultura europea y americana entendemos que los transexuales son individuos que han nacido con cuerpos masculinos o femeninos “bien constituidos”. Psicológicamente, sin embargo, se ven a sí mismo como miembros de sexo “opuesto”. El anhelo del transexual de conformar su cuerpo a su psique es tan intenso que muchos buscan ayuda médica para transformar sus cuerpos mediante tratamientos hormonales y, en última instancia, operarse para desprenderse de sus gónadas y remodelar sus genitales externos¹⁰⁴.

El problema con el género, en su concepción actual, es la violencia-metafórica y real-que ejercemos al generalizar. Ningún varón ni mujer se ajusta al estereotipo genérico universal¹⁰⁵. Dada la discriminación y violencia de que son objeto aquellos cuyos genitales culturales y físicos no concuerdan, la transición a un utópico régimen multigenérico requiere protección legal. Sería de ayuda eliminar la categoría “sexo” de los pasaportes, permisos y demás¹⁰⁶, estas son algunas de las propuestas planteadas por Fausto Sterling. Además de que se sigue considerando que sólo existen dos sexos “normales” y dos géneros que han de corresponderse con esos dos y sólo dos sexos¹⁰⁷.

En el caso del deporte, si los genitales culturales contaran más que los genitales físicos, muchos de los dilemas descritos serían fáciles de resolver. Desde mediados de los sesenta, el Comité Olímpico Internacional obligó a todas las atletas a pasar un test cromosómico o de ADN, aunque algunos científicos abogaban por la eliminación del control de sexo. A la hora de decidir quién puede competir en el salto de altura femenino o si deberíamos consignar el sexo en la partida de nacimiento de un bebé, el juicio se deriva

¹⁰⁴*Ibidem*, pp.128, 134.

¹⁰⁵*Ibidem*, p.135.

¹⁰⁶*Ibidem*, p.138.

¹⁰⁷ CANO ABADÍA, Mónica, “Intersexualidad: una mirada feminista”, *op.cit.*, p.72-73. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

primariamente de convenciones sociales. Legalmente, el interés del Estado en mantener un sistema de dos géneros se centra en las cuestiones del matrimonio, la estructura familiar y las prácticas sexuales. Pero se avecina un tiempo en el que incluso estas preocupaciones estatales nos parecerán arcanas. Las leyes que regulan el comportamiento sexual consensuado entre adultos tienen orígenes religiosos y morales¹⁰⁸. Como hemos constatado en el capítulo anterior, no ha sido suficiente que una mujer en el ámbito del deporte profesional presente sus documentos oficiales de identificación para confirmar que se identifica o es una mujer.

Los estudios del proceso de materialización del género deben basarse en tres principios. Primero: el binomio naturaleza/crianza es indivisible. Segundo: los organismos (humanos o no) son procesos activos, blancos móviles, desde la concepción hasta la muerte. Tercero: ninguna disciplina académica o clínica solo puede proporcionarnos una manera infalible o mejor que ninguna otra de entender la sexualidad humana. Las intuiciones de muchos, desde las pensadoras feministas hasta los biólogos moleculares, son esenciales para la comprensión de la naturaleza social de la función fisiológica¹⁰⁹.

Compañeros de clase, padres, maestros y hasta los extraños en la calle evalúan la vestimenta de los niños. Un niño que vista pantalones se ajustará a las normas sociales, mientras que si se pone una falda no lo hará. [...] Así pues, el género nunca es meramente individual, sino que implica interacciones entre grupos pequeños de gente. El género involucra reglas institucionales. Si un gay sale a la calle vestido de mujer, pronto aprende que se ha desviado de una norma de género. [...] Además, las marcas de género forman parte del “marcar la diferencia”. Establecemos identidades que incluyen la raza y la clase además del género, y marcamos el género de manera diferente según nuestra posición en las jerarquías racial y de clase¹¹⁰.

Judith Lorber argumenta que el género: “[...] como institución social, es un proceso de creación de condiciones sociales distinguibles para la asignación de derechos y responsabilidades. (...) Como proceso, el género crea las

¹⁰⁸FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, p.140.

¹⁰⁹*Ibidem*, p. 281.

¹¹⁰*Ibidem*, p.291.

diferencias sociales que definen a la “mujer” y el “hombre” (...) Las pautas de interacción dependientes del género adquieren estratos adicionales de comportamiento sexual, parental y laboral en la infancia, la adolescencia y la edad adulta¹¹¹”. Con lo cual, nos quiere remarcar que los individuos sexuados están inmersos en instituciones sociales profundamente marcadas por una variedad de desigualdades de poder¹¹².

Comprender la historia de la tecnología también es clave para entender la encarnación individual de los sistemas de género contemporáneos. Piénsese, por ejemplo, en la categoría transexual. En el siglo XIX no había transexuales. Sí había hombres que pasaban por mujeres, y viceversa. Pero el transexual moderno, una persona que recurre a las hormonas y la cirugía para transformar sus genitales de nacimiento, no podría haber existido sin la requerida técnica médica. El transexual surgió como una identidad o tipo humano cuando, a cambio del reconocimiento médico y el acceso a las hormonas y la cirugía, los transexuales convencieron a sus médicos de que se habían convertido en los miembros más estereotipados de su sexo adoptivo. Sólo entonces los facultativos consentirían en crear una categoría médica a la que podían acogerse los transexuales para obtener tratamiento quirúrgico¹¹³.

Tristemente, continuaremos defendiendo nuestras políticas con argumentos biológicos. En el proceso, es importante que nunca perdiéramos de vista el hecho de que nuestros debates sobre la biología del cuerpo siempre son debates simultáneamente morales, éticos y políticos sobre la igualdad política y social y las posibilidades de cambio. Nada menos es lo que está en juego¹¹⁴.

De acuerdo con Rubin, en la actualidad existe un esencialismo sexual, que lo describe como la idea de que el sexo es una fuerza natural que existe con anterioridad a la vida social y que da forma a instituciones. El esencialismo sexual está profundamente arraigado en el saber popular de las sociedades occidentales, que consideran al sexo como algo eternamente inmutable, asocial y transhistórico. Dominado durante más de un siglo por la medicina, la

¹¹¹ LORBER, Judith, *Paradoxes of gender*, Yale University Press, New Haven, 1994, p. 32.

¹¹² FAUSTO-STERLING, Anne, *op.cit.*, pp. 298-299.

¹¹³ *Ibidem*, pp. 301-302.

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 304.

psiquiatría y la psicología, el estudio académico del sexo ha reproducido el esencialismo. Todas estas disciplinas clasifican al sexo como una propiedad de los individuos, algo que reside en sus hormonas o en sus psiques. Por tanto, el sexo puede, indudablemente, analizarse en términos psicológicos o fisiológicos, pero dentro de estas categorías etnocientíficas, la sexualidad no tiene historia ni determinantes sociales significativos¹¹⁵.

Es por eso que desde la perspectiva de Cano Abadía, a la persona intersexual al crecer, es necesario que elija su camino a seguir sobre su sexualidad en un contexto de posesión de información precisa, incluso si este camino incluyera la cirugía y el tratamiento hormonal. Lo que se demanda es el poder de dejar en las manos de la persona afectada una elección que influye de manera determinante en aspectos muy íntimos de su cuerpo y su identidad; decisión que debe ser tomada en posesión de todas las informaciones pertinentes sobre los procedimientos a seguir¹¹⁶. Con lo anterior, se transformaría ese esencialismo sexual y se promovería la diversidad así como la libertad de elegir la identidad de género y la sexualidad que la persona considere que se identifica y pertenece.

3.3. El Hiperandrogenismo y la Mujer Deportista Intersexual

De acuerdo con Carlos D'Ángelo y Claudio Tamburrini, el hiperandrogenismo es el aumento de la actividad androgénica con niveles elevados de andrógenos en relación a los niveles medios de su sexo. Los andrógenos en la mujer son producidos en la zona reticular de la glándula suprarrenal, el ovario y por conversión periférica. El ovario produce casi la totalidad de la testosterona y el 50% de la androstenediona, la glándula suprarrenal produce el otro 50% de androstenediona y casi la totalidad de la DHEA (dehidroepiandrosterona, prohormona precursora de los andrógenos y estrógenos)¹¹⁷.

¹¹⁵ RUBIN, Gayle, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", *op.cit.*, p.130.

¹¹⁶ CANO ABADÍA, Mónica, "Intersexualidad: una mirada feminista", *op.cit.*, p.76-77. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

¹¹⁷ D'ÁNGELO, Carlos y TAMBURRINI, Claudio, "Las atletas intersexuales y la equidad de género. ¿son sexistas las normas del COI?", en *Archivos de medicina del deporte: Revista de la*

Las condiciones que derivan en Hiperandrogenismo en las Mujeres pueden ser¹¹⁸:

- Hiperplasia suprarrenal congénita.
- Deficiencia de la 3 β -hidroxiesteroide deshidrogenasa.
- Deficiencia en 5-alfa reductase tipo 2.
- Síndrome de insensibilidad a los andrógenos (AIS)
- Trastorno del Desarrollo Sexual 46,XX Ovotesticular (conocido anteriormente como “Hermafroditismo verdadero”).
- Deficiencia de la 17 β -hidroxiesteroide deshidrogenasa tipo 3.
- Síndrome de ovario poliquístico (SOP/PCOS)
- Carcinoma de corteza suprarrenal.
- Luteoma del embarazo(IAAF 2011).

De las cuales, las primeras 6 son condiciones de intersexualidad.

Con lo anterior, lo que podemos observar es que la condición médica de hiperandrogenismo es un factor que caracteriza a la intersexualidad que podemos llamar como el tercer sexo. Con todos los casos que hemos estudiado en el capítulo anterior podemos observar que la condición que realmente es perseguida por las organizaciones deportivas es el sexo intersexual pero en los seres humanos que se identifican como mujeres ya que desde su perspectiva es una anormalidad, ya que el aumento de los andrógenos en la mujer produce alteraciones en casi todos los aparatos y sistemas del organismo como puede ser las siguientes:

- Órganos sexuales: amenorrea, oligomenorrea, esterilidad, pérdida de la libido, implementación masculina del vello pubiano, aumento del tamaño del clítoris.
- En piel: seborrea, hirsutismo, implantación masculina del cabello.

Federación Española de Medicina del Deporte y de la Confederación Iberoamericana de Medicina del Deporte, Núm.154, 2013, p.103.

¹¹⁸ Lista extraída de la Tabla 1 de KARKAZIS, Katrina *et.al.*, *op.cit.*, p.4.

- Sistema osteomuscular: aumento de masa muscular, acción anabólica de los andrógenos, con incremento de la potencia.
- Área psicológica: aumento de la agresividad.
- Sangre: disminución de fracción HDL del colesterol con aumento de riesgo coronario, etcétera¹¹⁹.

La intersexualidad en las mujeres no permite que la división sexual femenino/masculino sea totalmente binaria y opuesta ya que en las mujeres potencia la acción anabólica y aumenta la agresividad, elementos que no son valorados en la práctica del deporte femenino y en la categoría sexual y de género femenina. Con lo cual, se penaliza a las mujeres que pueden tener una ventaja por ello, ya que producirán de forma natural una mayor cantidad de andrógenos o serán más sensibles a ellos, en su caso la testosterona, pero sobre todo no parecerán “mujeres”, lo que la sociedad occidental define como femenino.

En este caso para una atleta intersexual que tenga niveles de andrógenos por encima de los considerados normales, existen tres políticas posibles:

- A. Prohibirle competir.
- B. Condicionar su participación en la competencia a la aceptación de un tratamiento para reducir el nivel de andrógenos.
- C. Permitirle competir (es decir, anular definitivamente las Regulaciones sobre Hiperandrogenismo).

Con las pruebas de verificación de sexo y ahora las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo, tiene relevancia el concepto al que se refiere Kathryn E. Henne que establece como la “Ciudadanía o Nacionalidad del Atleta”, este sería un término para distinguir como los deportistas de alto nivel constituyen una casta transnacional de sujetos cuyos cuerpos están sometidos a distintas

¹¹⁹ D'ÁNGELO, Carlos y TAMBURRINI, Claudio, “Las atletas intersexuales y la equidad de género. ¿son sexistas las normas del COI?, *op.cit.*, p.103.

tecnologías regulatorias. Estas tecnologías sirven para determinar quién es y quién no está permitido convertirse o permanecer como un atleta de élite¹²⁰.

Es interesante mencionar como Jaime Schultz argumenta que el COI y las federaciones afiliadas disciplinan el sexo. Él señala que utiliza la palabra “disciplina” para remarcar la intención multifacética de la palabra, ya que la disciplina puede ser autoimpuesta u obligada por otros. Con lo cual, estos organismos generan, regulan y controlan los principios por los cuales el sexo es determinado. Las federaciones definen y determinan el sexo bajo su propio conjunto de medidas proteicas, estableciendo parámetros dentro de los cuales las atletas deben encajar. Además de que ellos imponen las sanciones a las mujeres que no satisfacen estos principios. Es por esta razón que los exámenes, bajo amenaza o aplicación directa, ejercita un poder sobre las mujeres atletas¹²¹.

Por tanto, el COI disciplina el sexo en toda la extensión de la palabra. En este caso, solamente puede existir el sexo femenino o el masculino mas no el intersexual, no es un problema en el caso de las categorías masculinas pero si en el caso femenino. En la organización actual del deporte profesional y su división sexual se prefiere forzar modificaciones en los cuerpos para convertirlos en femeninos antes que admitir que nuestras ideas sobre la diferencia sexual tienen naturaleza cultural.

¹²⁰ HENNE, Kathryn E., *op.cit.*, p.6.

¹²¹ SCHULTZ, Jaime, “Disciplining Sex: ‘Gender Verification’ Policies and Women’s Sport”, *op.cit.*, p. 443.

CAPÍTULO 4

EL DEPORTE Y LA DEPORTISTA PROFESIONAL

En el presente capítulo se expone en su primera parte, la forma en que se organiza el mundo del deporte profesional para así poder entender la complejidad y la forma en que estas organizaciones ejercen su poder para controlar y manejar sus intereses. Posteriormente, en su segundo apartado se reseñan dos reglamentos que disponen como se establece la elegibilidad de las mujeres deportistas en sus respectivos deportes. Con lo anterior, se pretende mostrar la autonomía que tienen estas organizaciones para regir sus deportes y determinar lo que consideran una competición justa.

4.1.La Organización Deportiva Internacional

Los pilares de la organización deportiva internacional en el caso de los Juegos Olímpicos son: el Comité Olímpico Internacional (COI), los Comités Olímpicos Nacionales (CONS) y las Federaciones Internacionales (FIs).

El COI es una organización internacional no gubernamental sin fines lucrativos, de duración limitada, constituida como asociación dotada de personalidad jurídica, y reconocida por el Consejo Federal Suizo en virtud de un acuerdo de fecha de 1 de noviembre del año 2000¹²². Sus principales funciones son fomentar la organización, el desarrollo del deporte y de las competiciones deportivas y asegurar la promoción del movimiento olímpico entre otras más.

Los Comités Olímpicos Nacionales¹²³ tienen como principal misión desarrollar, promover y proteger el movimiento olímpico en sus respectivos países. El reconocimiento de un Comité Olímpico Nacional se encuentra en manos del COI. Para lograr esto, es necesario que acredite que su ámbito de actuación coincide con un Estado reconocido por la comunidad internacional y que sobre este territorio no existe ningún otro Comité reconocido con

¹²² JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, "Organización deportiva internacional(I):El movimiento olímpico", *op.cit.*, pp. 168-170.

¹²³ Norma 27 a la 31 de la Carta Olímpica.

anterioridad. Sus estatutos deberán ser aprobados por el Comité Ejecutivo del COI, estos deben de respetar el contenido de la Carta Olímpica¹²⁴.

Las Federaciones Internacionales ¹²⁵ son asociaciones de naturaleza privada sin ánimo de lucro, que dirigen y gestionan su deporte a nivel mundial y que ostentan la responsabilidad de la organización de todas aquellas competiciones deportivas que constituyen su objeto social. Estas se rigen por sus propias normas y por el derecho del país en el que tienen su domicilio. Además están formadas por las federaciones nacionales del deporte correspondiente que estén reconocidas por aquéllas.

Dentro del marco de sus competencias se puede mencionar las siguientes: promulgar los reglamentos que rigen la práctica deportiva, clasificar a los participantes por categorías, aprobar las modalidades deportivas que se pueden disputar, dictar las normas médicas para proteger a los deportistas y luchar contra el dopaje, aplicar el régimen disciplinario a las entidades y personas sometidas a su potestad, entre otras¹²⁶.

Aunque mediáticamente, a través de los resultados del medallero, se nos dé a entender que los Juegos Olímpicos son competiciones entre países, la Carta Olímpica deja claro que son entre atletas, que compiten en pruebas individuales o por equipos. Los Juegos reúnen a atletas seleccionados por su Comité Olímpico Nacional (CON), que han sido aceptados por el Comité Olímpico Internacional.

Esto hace referencia a la Norma 6 de la Carta Olímpica:

“1. Los Juegos Olímpicos son las competencias entre los atletas en eventos individuales o por equipos, y no entre países. Estos reúnen a los atletas seleccionados por sus respectivos CONs, cuyas inscripciones han sido aceptadas por el COI. Ellos compiten bajo la dirección técnica de las FIs correspondientes.

¹²⁴ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, “Organización deportiva internacional(I):El movimiento olímpico”, *op.cit.*, pp.171-174.

¹²⁵ Norma 25 y 26 de la Carta Olímpica.

¹²⁶ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, “Organización deportiva internacional(II):Las Federaciones y las Competiciones Deportivas Internacionales”, en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, pp. 193-198.

2. Los Juegos Olímpicos consisten de los Juegos de la Olimpiada y los Juegos Olímpicos de Invierno. Solamente aquellos deportes que son practicados en la nieve o en el hielo son considerados como deportes de invierno.”

Los atletas compiten bajo la dirección técnica de las Federaciones Internacionales correspondiente¹²⁷, parte de estas desigualdades y logros que se celebran son responsables y perpetradores las Federaciones Internacionales y Comités Olímpicos Nacionales¹²⁸.

De acuerdo a la Carta Olímpica, en la norma 26, se describe la. misión y papel de las FIs dentro del movimiento olímpico, las cuales son:

“1.1 Establecer y poner en vigor, de acuerdo con el espíritu Olímpico, las reglas concernientes a la práctica de sus respectivos deportes y asegurar su aplicación;

1.2 Asegurar el desarrollo de sus deportes a lo largo de mundo;

1.3 Contribuir al logro de las metas establecidas en la Carta Olímpica, en particular, por medio de la propagación del Olimpismo y de la educación Olímpica;

1.4 Apoyar al COI en la revisión de las candidaturas para organizar los Juegos Olímpicos para sus respectivos deportes;

1.5 Asumir la responsabilidad del control y la dirección de sus deportes en los Juegos Olímpicos;

1.6 Para otras competencias internacionales multi-deportivas celebradas bajo el patrocinio del COI, las FIs pueden asumir o delegar la responsabilidad del control y la dirección de sus deportes;

¹²⁷ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, “Organización deportiva internacional(I):El movimiento olímpico”, *op.cit.*, p.174.

¹²⁸ Para profundizar en el tema de la representación internacional en el deporte en el ámbito de los Juegos Olímpicos véase a LORA-TAMAYO VALLVÉ, Marta, “La representación internacional en el Deporte. Una primera aproximación”, en *Revista de Administración Pública*, núm.174, septiembre-diciembre, Madrid, 2007, pp.501-535.

1.7 Prestar asistencia técnica en la implementación práctica de los programas de Solidaridad Olímpica;

1.8 Alentar y apoyar las medidas relacionadas con la atención médica y la salud de los atletas”.

Por consiguiente, las Federaciones Internacionales son las encargadas de establecer las normas técnicas para sus propios deportes, disciplinas y pruebas. Estas son las responsables del control y dirección técnica de su deporte durante los Juegos Olímpicos.

Es por eso que en este contexto toman relevancia estos dos reglamentos que a continuación se describirán para que se observe como estas Federaciones han generado estos reglamentos y no han cumplido con la obligación que se plasma en la misma Carta Olímpica de no discriminación en su principio 6: “El disfrute de los derechos y de las libertades establecidos en esta Carta Olímpica deberá asegurarse sin discriminación de ningún tipo, sea de raza, color, sexo, orientación sexual, idioma, religión, opinión política o de otra naturaleza, origen nacional o social, propiedad, nacimiento u otro estatus”.

Si bien es importante resaltar que ambos reglamentos buscan salvaguardar la competitividad y el Fair Play de la competición. Se puede entender el Fair Play como un conjunto de valores así como el respeto a las reglas y al juego¹²⁹.

Además de este concepto, se puede definir como el acuerdo sobre la necesaria observancia de reglas dirigidas a asegurar que la práctica deportiva pueda cumplir sus objetivos. Este grupo de reglas que interesan inicialmente es el de las que pretenden garantizar un espacio de tendencial inmunidad física de los contendientes, lo que resulta coherente con la consideración de la actividad deportiva como potenciador de salud.

Quedan, así, vetados tanto los comportamientos lesivos como los arriesgados, y esto por encima, incluso, de la voluntad de los contendientes. Otro de los objetivos de las reglas es asegurar la igualdad de armas de los

¹²⁹ PÉREZ TRIVIÑO, José Luis, *op.cit.*, p. 25.

contendientes, que sería la posibilidad de acceder en condiciones similares a los resultados pretendidos en cada disciplina¹³⁰.

El Fair Play se manifiesta fundamentalmente a través de normas prohibitivas, como sería: no hacer trampas, no emplear otros medios que los permitidos o no aprovechar condiciones biológicas como es el hiperandrogenismo en el caso de las mujeres de acuerdo a las normas actuales de las Organizaciones Deportivas.

4.2.Reglamentación sobre la Elegibilidad de la Mujer Deportista

En esta parte se hace una exposición de dos reglamentos que la FIFA y la IAAF han formulado para en su caso, verificar el sexo de las jugadoras y en el otro, comprobar la elegibilidad y sancionar el hiperandrogenismo en las competiciones femeninas, con lo cual se pretende demostrar que aun siendo diferentes y tengan objetivos distintos se busca sancionar a la mujer en base a una idea sobre lo “femenino” y se ejerce opresión hacia a las mujeres ya que los hombres no tienen que soportar o pensar en una verificación y se presupone que ninguna mujer pretenderá competir con un hombre en la competición masculina.

4.2.1.El Reglamento para la Verificación de Sexo en la FIFA

El Reglamento para la Verificación del Sexo de la FIFA cuenta con 19 artículos. Este fue aprobado por el Comité Ejecutivo de la FIFA, el día 30 de mayo de 2011 y entró en vigor el 1 de junio de 2011, siendo Presidente Joseph S. Blatter y Secretario General Jérôme Valcke.

El presente reglamento menciona que tiene como objeto garantizar igualdad de condiciones a todos los participantes, las competiciones de la FIFA se organizan para jugadores clasificados, entre otros criterios, por su edad y sexo. La FIFA considera que la integridad del fútbol, es de suma importancia y debe garantizarse plenamente que los jugadores cumplan los criterios establecidos para su participación.

¹³⁰ TERRADILLOS BASOCO, Juan M., “¿Qué Fair Play? ¿Qué deporte?”, en *Fair Play. Revista de Filosofía, Ética y Derecho del Deporte*, Vol.1, Núm.1. 2013, p.51.

Por lo tanto, la FIFA organiza competencias masculinas y femeninas y la integridad de estos torneos se debe salvaguardar y proteger. En este reglamento se señala que las hormonas andrógenas tienen efectos que mejoran el rendimiento, particularmente la fuerza, la energía y la velocidad, lo cual puede ofrecer una ventaja en el fútbol y afectar al resultado del partido. Por consiguiente, la verificación del sexo adquiere particular relevancia.

De acuerdo a su artículo 1, describiendo su objeto, señala que para garantizar esta igualdad de condiciones, a través de este reglamento se busca establecer las normas de un procedimiento estándar para la verificación del sexo de los futbolistas para así proteger en todo momento su dignidad y su vida privada. Por lo cual, habla de un reglamento que está diseñado para que sea aplicado tanto para hombres como mujeres que participan en las competencias organizadas por la FIFA u organismos asociados.

En cuanto a su ámbito de aplicación, el artículo 2 señala que se aplica a todo partido y competición organizados por la FIFA (tanto de las competencias preliminares como de las finales); indica que pueden haber algunas excepciones en su aplicación si se indica expresamente en el reglamento de la competición correspondiente o en el reglamento mismo, en el caso de la competición final de la Copa Mundial de Clubes de la FIFA, así como a la asociación miembro se aplicará de manera análoga a cualquier club que participe en la Copa Mundial de Clubes de la FIFA.

Aunado a lo anterior, en el artículo 4, se señala que los requisitos para jugar vinculados al sexo, son los siguientes:

1. En las competencias masculinas de la FIFA solamente tienen derecho a participar hombres. En las competencias femeninas de la FIFA solamente tienen derecho a participar mujeres.
2. Cada asociación miembro participante deberá garantizar, entre otros, que todos los jugadores cumplen los requisitos para jugar conforme a los Estatutos de la FIFA y la reglamentación de la FIFA.

En consecuencia, cada asociación miembro participante deberá, antes de proceder a la designación de su selección nacional, asegurarse de que los

jugadores considerados para la selección sean del sexo correcto¹³¹. Para ello, se estudiarán detenidamente cualquier anomalía de las características sexuales secundarias y documentarán íntegramente los resultados.

El reglamento trata de ser claro al referirse en su artículo 5, que denomina género y número, que el mismo está redactado en los términos que se refiere a personas físicas y se emplea para ambos sexos. Además señala en su artículo 6 que las autoridades que pueden participar en el proceso de evaluación de la verificación del sexo serán: la Comisión Disciplinaria, el Oficial médico, el Médico en jefe, el Grupo de expertos y el Secretario General de la FIFA.

La Comisión Disciplinaria, artículo 7, sancionará toda violación del Reglamento para la Verificación del Sexo de la FIFA, conforme a lo estipulado en el Código Disciplinario de la FIFA y otra reglamentación pertinente. Es importante señalar que el Grupo de expertos se compone de un ginecólogo, un especialista en genética y un endocrinólogo. La Comisión de Medicina, en caso necesario, designará a otros especialistas médicos para que formen parte del grupo de expertos. Este grupo se reúne o se pone en contacto de forma puntual en caso de que se inicie un procedimiento de verificación del sexo.

Otro aspecto relevante del reglamento es qué personas tienen derecho a solicitar la verificación del sexo. En principio, el jugador afectado, una asociación, el oficial médico designado y el médico en jefe son quienes tienen derecho a hacer la solicitud. Si bien también se contemplan como facultadas otras personas jurídicas o físicas afectadas que tengan un interés jurídico directo en el procedimiento de verificación del sexo.

En el artículo 12, se detallan los requisitos formales de la verificación del sexo solicitada por una asociación. Estos consisten en que la asociación deberá hacerlo como protesta contra la selección de un jugador. Si se presenta una protesta infundada o inconsciente, la Comisión Disciplinaria podrá imponer sanciones.

¹³¹ Véase nota periodista de BBC Mundo, con fecha del 4 de junio de 2015, donde señala que la Federación Alemana de Fútbol había confirmado el sexo de sus seleccionadas a través de los registros médicos y visitas al ginecólogo. Disponible en: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/06/150604_deportes_pruebas_verificacionsexo_mundial_femenino_iv, (Consulta el 11 de febrero de 2016).

Con respecto a los requisitos formales de la verificación del sexo solicitada por el jugador afectado, el oficial médico designado o el médico en jefe, esta deberá enviarse a la secretaría general de la FIFA y deberá cumplir los siguientes requisitos: a) Presentarse por escrito; b) Mencionar el motivo; c) Aportar pruebas; y d) Llevar nombre, dirección y firma.

Aunado a lo anterior, se establecieron ciertos criterios para decretar la inadmisibilidad o denegación de solicitudes de verificación de sexo bajo los siguientes casos: a) Si no se cumplen los requisitos formales de la solicitud de la verificación del sexo conforme a la reglamentación aplicable; y b) Si la solicitud del procedimiento de verificación del sexo carece manifiestamente de fundamento y/o credibilidad. En ambos casos, el secretario general deberá denegar la solicitud y se menciona que tales decisiones son firmes e inapelables (artículo 14).

Si bien se ha descrito los casos de inadmisibilidad, en el artículo 15 se establece que en el caso de que la solicitud del procedimiento de verificación sea admisible, el secretario general ordenará al médico en jefe que abra el procedimiento de verificación del sexo.

Se establecen dos formas para realizar el procedimiento de acuerdo al tipo de competencias, las preliminares y finales, en las que se solicite la verificación de sexo.

El procedimiento en competencias preliminares y finales de la FIFA comienza cuando una vez que se ha ordenado al médico en jefe abrir un procedimiento de verificación del sexo, el jugador afectado y el médico del equipo en cuestión facilitarán al médico en jefe la documentación requerida para llevar a cabo la investigación, como el historial clínico, los niveles de hormonas sexuales, el diagnóstico, el tratamiento y los resultados actuales. Si el médico en jefe estima que se requiere una investigación a fondo, el jugador se someterá a un examen físico que realizará un experto independiente.

En caso de que el jugador o el médico del equipo en cuestión se nieguen a facilitar la documentación médica solicitada o a someterse al examen físico, la Comisión Disciplinaria suspenderá al jugador para el siguiente partido y/o

competición internacional. La Comisión Disciplinaria podrá imponer otras sanciones al jugador.

En ambos casos si existe la posibilidad de un conflicto de intereses, el médico en jefe cumplirá íntegramente el Código Ético de la FIFA y basándose en la conclusión a la que el experto independiente haya llegado mediante la documentación médica que se le haya entregado y en el examen físico del jugador, se procederá de una de las siguientes maneras:

- a) Si el sexo del jugador corresponde al indicado originalmente por el jugador y/o la asociación, el médico en jefe cerrará el procedimiento de verificación del sexo confirmando el sexo del jugador. Esta decisión es firme e inapelable.
- b) Si se requiere la opinión de otros médicos especialistas, el caso se remitirá al grupo de expertos.
- c) Si, en opinión del experto independiente, el sexo del jugador no corresponde al indicado originalmente por el jugador y/o la asociación, el médico en jefe remitirá el caso a la Comisión Disciplinaria, la cual impondrá la sanción adecuada al jugador y/o la asociación.

Dado que existe la posibilidad de que se realice una evaluación suplementaria del grupo de expertos (artículo 18). Este procedimiento inicia cuando el oficial médico comunica al médico en jefe si se requiere una evaluación del grupo de expertos y éste le facilitará la documentación médica correspondiente, como el historial clínico, los niveles de hormonas sexuales, el diagnóstico, el tratamiento y los resultados actuales.

El médico en jefe remitirá la información al grupo de expertos, el cual, a su vez, decidirá si la información es suficiente o si se requiere más información y/o exámenes para determinar el sexo. La evaluación del grupo de expertos es firme e inapelable. Si el sexo del jugador no corresponde al indicado originalmente por el jugador y/o la asociación, el grupo de expertos indicará el sexo y remitirá el caso a la Comisión Disciplinaria, la cual impondrá la sanción adecuada al jugador y/o a la asociación.

El Código Disciplinario de la FIFA contempla varias medidas disciplinarias y en el presente caso no especifica sino que lo deja a la libre determinación de la Comisión Disciplinaria. Las sanciones para personas físicas como personas jurídicas (artículo 10) pueden ser la advertencia, reprensión, multa y devolución de premios. Además distingue las sanciones a personas físicas (artículo 11) que pueden ser: amonestación, expulsión, suspensión por partidos, prohibición de acceso a los vestuarios y/o de situarse en el banco de sustitutos, prohibición de acceso a estadios y prohibición de ejercer cualquier actividad relacionada con el fútbol.

En el caso de las sanciones que sólo les son aplicables a las personas jurídicas (artículo 12), constan las siguientes: prohibición de efectuar transferencias, jugar a puerta cerrada, jugar en terreno neutral, prohibición de jugar en un estadio determinado, anulación del resultado de un partido, exclusión de una competición, derrota por retirada o renuncia, deducción de puntos y descenso a una categoría inferior.

4.2.2. El Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competiciones femeninas¹³²

La IAAF promulgó el reglamento el 12 abril del año 2011 y entró en vigor el 1 de mayo del mismo año. El Reglamento se plantea en su artículo 1.1 como de aplicación obligatoria para todas aquellas mujeres atletas que deseen competir o buscan competir en competencias atléticas internacionales. Además éste se recomienda como guía para las Federaciones Nacionales para el manejo de casos que surjan a nivel nacional.

En su prefacio contiene la siguiente explicación sobre el contexto y propósito que lo originó:

“Desde el año 1928, la competencia en Atletismo ha estado dividida estrictamente en categoría masculina y femenina, y las mujeres han competido en Atletismo bajo esta separación para reconocer su aptitud física y desempeño específico.

¹³² La siguiente es una traducción propia del inglés del presente reglamento.

Las diferencias en el desempeño atlético entre hombres y mujeres es bien conocido dado a los predominantes altos niveles de hormonas androgénas en los hombres que da como resultado un aumento en la fuerza y el desarrollo muscular.

Es también conocido que actualmente existen raros casos de jóvenes mujeres compitiendo en Atletismo que están afectadas por hiperandrogenismo que su condición se mantiene sin diagnóstico y desatendida, que puede poner en riesgo su salud. A pesar de la rareza de los casos, su surgimiento de tiempo en tiempo en el nivel más alto de la competición femenina de Atletismo ha probado lo controversial dado que los individuos concernientes a menudo desarrollan rasgos masculinos y tienen una poco común capacidad atlética en relación con sus oponentes femeninas.”

Este reglamento tiene la intención de formular una estrategia razonable y adecuada por parte de la IAAF para manejar estos casos en Atletismo y bajo los siguientes principios:

- La prevención temprana de los problemas asociados con el hiperandrogenismo.
- El respeto a la confidencialidad en el proceso médico y la necesidad de evitar la exposición pública de mujeres jóvenes con hiperandrogenismo que pueden ser psicológicamente vulnerables.
- La evaluación de casos complejos de una manera anónima a través de la utilización de un panel médico de expertos internacional e independiente en el campo.
- El respeto de la esencia de las categorías masculina y femenina en el Atletismo.

- El reconocimiento de que las mujeres con hiperandrogenismo pueden competir en la categoría femenina de Atletismo sujeto al cumplimiento de las reglas y reglamentos de la IAAF.

El artículo 1.3 estipula que ninguna mujer con hiperandrogenismo debe de permitírsele competir en categoría femenina de una competencia internacional hasta que su caso haya sido evaluado por la IAAF de acuerdo a este reglamento.

En el capítulo 2, se titula “La notificación inicial/ investigación de casos bajo el Reglamento”. Este fija las circunstancias en cuales, y los procesos bajo los cuales, la atleta puede ser investigada bajo un posible caso de hiperandrogenismo. El artículo 2.1 establece:

“Cualquier mujer atleta con hiperandrogenismo que busca competir en una Competición internacional es necesario que se le notifique a la IAAF para que su caso sea evaluado de acuerdo a este reglamento. Esto aplica tanto a las atletas con hiperandrogenismo que han sido diagnosticadas y aquellas que están en curso de diagnóstico. La notificación debe ser hecha en estricta confidencialidad al Médico Jefe de la IAAF, de forma directa, vía su médico asignado de la Federación Nacional u otro médico vigilante”.

El artículo 2.2 empodera al Médico Jefe de la IAAF para emprender una investigación confidencial si existen “dudas razonables” para creer que una mujer atleta puede tener hiperandrogenismo:

“En suma, el Médico Jefe de la IAAF puede iniciar de manera confidencial una investigación sobre cualquier atleta femenina si tiene dudas razonables para creer que existe un caso de hiperandrogenismo. Las dudas razonables del Médico Jefe de la IAAF para creer que un caso puede derivar de una fuente confiable, incluido:

- 2.2.1 Una atleta haciendo un acercamiento a la IAAF o su Federación Nacional por consejo o aclaración a su

condición médica asociada, de forma personal o a través de su médico personal o un representante.

- 2.2.2 Los resultados de una rutina previa a la participación u otro examen médico conducida por la Federación Nacional del atleta.
- 2.2.3 El reporte de una Oficina de control de Dopaje siguiendo un procedimiento de control rutinario de dopaje.
- 2.2.4 Los resultados de una analítica proveniente de una rutina de examen anti doping que revele un perfil de esteroide atípico o un perfil atípico dentro del Pasaporte Biológico del Atleta.
- 2.2.5 La información recibida por el Delegado Médico de la IAAF u otro responsable médico oficial en una competencia”.

Es relevante mencionar que el Pasaporte Biológico del Atleta es un documento individual perteneciente a cada deportista que recoge los resultados correspondientes a análisis realizados a cada deportista, más factores heterogéneos únicos de cada uno. Este crea tres perfiles diferentes derivados de los resultados de los controles sanguíneo y urinario (hematológico, esteroideo y endocrinológico). Dichos perfiles representan los parámetros del organismo de un deportista en concreto y sirve para comparar los perfiles con las muestras posteriores y contemplar posibles variaciones anómalas¹³³.

En el capítulo 3, contiene las reglas concernientes al “Manejo confidencial de los casos”. Todos los casos manejados bajo el Reglamento de Hiperandrogenismo debe de ser tratado en “estricta confidencialidad” (Artículo 3.1).

Como precondition necesaria para la elegibilidad para competir, la atleta investigada debe consentir la revelación de su información médica a la persona

¹³³AMILIBIA PÉREZ, Guillermo, *El pasaporte biológico: Luces y sombras. ¿Todo vale?*, Iusport, 2012, p.2. Disponible en: <http://www.iusport.es/images/stories/autores/Guillermo-Amilibia-pasaporte-biologico-2012.pdf>, (Consulta el 23 de mayo de 2016).

o personas que sean requeridas para la revisión de dicha información de acuerdo a este Reglamento (Artículo 3.2).

El Médico Jefe de la IAAF y los miembros del Departamento Médico de la IAAF involucrados en el manejo de los casos bajo el reglamento deben conducirse en todo momento en “estricta confidencialidad”(Artículo 3.3).

El capítulo 4 contiene disposiciones concernientes al establecimiento y funcionamiento del Panel Médico de Expertos. El Panel consiste en un grupo de médicos independientes señalados por la IAAF que serán responsables de la revisión de los casos referidos bajo las Regulaciones de Hiperandrogenismo (Artículo 4.1).

Además el capítulo 5 establece un procedimiento médico de evaluación de tres etapas para las investigaciones por hiperandrogenismo bajo este reglamento. El artículo 5.1 estipula:

- a) Nivel 1 - Examen clínico inicial: Este nivel aporta un examen clínico inicial para la atleta y se hace una compilación de datos clínicos y anamnésticos.
- b) Nivel 2 - Evaluación Endocrina preliminar: Este nivel aporta un estudio preliminar endocrino producto de muestras de orina y sangre (serum) obtenidos de la atleta y analizados en un laboratorio acreditado.
- c) Nivel 3-Evaluación total y diagnóstico: Este nivel aporta la evaluación total y si es posible un diagnóstico de la atleta realizado por un especialista del centro de referencia designado por la IAAF.

Ahora bien después de completar los niveles 1 y 2, el Médico Jefe de la IAAF debe conducir una revisión inicial de cualquiera de los resultados obtenidos de las evaluaciones médicas en orden para poder decidir si el caso de la atleta será referido a revisión independiente por parte de un Panel Médico de Expertos(Artículo 5.13).

Si el caso es referido a un Panel Médico de Expertos, el Panel deberá revisar si la información y datos aportados por la atleta pueden permitir que se determine si no es necesaria otra evaluación médica o por el contrario, si hay suficientes indicios para indicar que la atleta tiene hiperandrogenismo, esto dará pie a una evaluación y diagnóstico completos bajo el nivel 3 (artículo 5.21).

Si el Panel Médico de Expertos decide referir el caso a una evaluación completa de nivel 3, será necesario que realice una recomendación a la IAAF sobre si la atleta debe ser declarada provisionalmente elegible para competir en competencias femeninas mientras se realizan las evaluaciones señaladas.

El Médico Jefe de la IAAF debe tomar una decisión sobre la elegibilidad provisional de la atleta (Artículo 5.23). Es importante señalar, que para que las evaluaciones de este nivel 3 se realicen, es necesario el consentimiento informado y por escrito (previa explicación del médico acerca de los procedimientos) por parte de la atleta dadas la naturaleza de los exámenes y las posibles consecuencias de la evaluación.

El Capítulo 6 se titula “Recomendaciones del Panel Médico de Expertos sobre la Elegibilidad de la Atleta”. Después del diagnóstico realizado bajo las normas del nivel 3 de evaluación, si la atleta pretende continuar compitiendo en atletismo es en ese momento cuando el Departamento Médico de la IAAF debe promover ante el Panel Médico de Expertos todos los resultados obtenidos bajo el nivel 3 de evaluación que permitirá al Panel realizar unas recomendaciones informadas sobre la elegibilidad para competir en competencias femeninas.

El artículo 6.5 estipula que el Panel Médico de Expertos debe de recomendar que la atleta es elegible para competir en competencias femeninas si:

- a) Si ella tiene niveles de andrógenos menores al rango normal; o
- b) Si ella tiene niveles de andrógenos dentro del rango normal pero tiene una resistencia androgénica tal que no le genera una ventaja

competitiva por tener niveles androgénicos dentro el rango normal masculino.

El Reglamento es muy específico para designar el límite inferior del “rango normal”. El nivel normal de testosterona del rango masculino es mayor de 10 nmol/L.

El artículo 6.6 sitúa a la atleta con hiperandrogenismo bajo una carga de la prueba (si es aplicable) de que su cuerpo es resistente a los andrógenos y por lo tanto, su nivel natural elevado no le confiere ninguna ventaja competitiva. Por otro lado, el artículo 6.7 determina que cuando el Panel Médico de Expertos se encuentra realizando las recomendaciones de acuerdo con los criterios del artículo 6.5, la aplicación del standard de prueba debe de satisfacer completamente al Panel.

Aunado a lo anterior, el artículo 6.8, establece una obligación al Panel Médico de Expertos de decidir si la atleta cumple o no con los criterios del 6.5, a través de un escrito razonado y fundado donde debe constar las condiciones bajo las cuales será aceptable que la atleta participe en competencias femeninas; y/o un programa que monitorice el tratamiento prescrito para la atleta con miras a la reincorporación de la atleta cuando ella cumpla con los criterios determinados.

Bajo el artículo 7.1, el Médico Jefe de la IAAF es responsable de realizar una decisión final acerca de la elegibilidad de la atleta para competir, tomando en cuenta las recomendaciones hecha por el Panel Médico de Expertos. Así mismo, el artículo 7.3 estipula que la IAAF debe decidir sobre la elegibilidad de la atleta para competir en competencias femeninas bajo las condiciones recomendadas por el Panel Médico de Expertos. En este caso, la atleta no deberá ser elegible para competir hasta que cumpla con las condiciones impuestas por el Panel, esto incluye su conformidad con cualquier programa para monitorizar el regreso a competencia.

El reglamento cuenta con varios apéndices como son Puntos claves-¿Qué signos clínicos sugieren un pronunciado y crónico hiperandrogenismo? y la “Guía Médica de conductas a seguir en las evaluaciones de nivel 1 y 2”, donde

se enlista básicamente los elementos utilizados para la monitorización, evaluación y referencias para un tratamiento especializado. Además señala los criterios para realizar la examinación de los signos de la pubertad o genital como son la palpación vaginal (sólo realizable por un ginecólogo o pediatra) o medición, alargamiento clitoral, talla anormal del tamaño del labio menor o superior y la distancia anogenital.

Además del presente Reglamento, la IAAF establece en su Reglamento de Competición que condiciones deben cumplir los atletas para poder competir en Atletismo. La regla 22 rige sobre la inelegibilidad para competiciones internacionales y nacionales. Ésta determina que cualquier atleta, el personal de apoyo del atleta o cualquier otra persona que no cumpla con los criterios de elegibilidad que dispone la Regla 141 o las demás normas en virtud de la misma.

La Regla 141 establece las categorías por sexos. La Competición bajo estas reglas está dividida en clasificaciones femenina y masculina. Cuando se organice una Competición Mixta fuera del estadio o dentro de uno de los casos limitados dentro de la regla 147, se debe hacer una declaración o indicación de una separación de los resultados clasificatorios de las categorías femenina y masculina.

Además, el atleta debe ser elegible para competir en la competición masculina si él es reconocido como hombre jurídicamente y si es elegible para competir bajo las reglas y reglamentos; y, la atleta para ser elegible para competir en las competiciones femeninas, ella debe de ser reconocida legalmente como mujer y ser elegible bajo las reglas y reglamentos.

Dentro de esta regla, el Consejo debe aprobar las Regulaciones para determinar la elegibilidad para las competiciones femeninas:

- a) Para las mujeres que han experimentado la reasignación de sexo masculino a sexo femenino; y
- b) Las mujeres con hiperandrogenismo.

El atleta que repruebe o se niegue a obedecer las reglas o reglamentos aplicables no podrá ser elegible para competir.

Como se puede observar de los dos reglamentos anteriores descritos se pueden extraer algunos elementos relevantes como son:

- Si bien el reglamento para la verificación de sexo de la FIFA está diseñado para que sea de aplicación tanto para hombres como mujeres y se plantee como neutral. En cambio, el reglamento IAAF no se encarga de verificar el sexo y únicamente aplicable para las mujeres atletas.
- El reglamento FIFA además de sancionar al atleta por no respetar las reglas sobre la división o segregación sexual en el deporte al participar en una competición que no le corresponde, se contempla la sanción a la Federación o Asociación nacional por la cual participa en la competición.
- El reglamento IAAF persigue el fin de revisar solamente si las mujeres con hiperandrogenismo no participen en las competiciones deportivas mientras que los hombres con hiperandrogenismo no hay ningún problema tanto de justicia en la competición y de salud para el atleta, ya que no hay una ventaja en ser un súper hombre ante otros hombres en la competición.
- El reglamento IAAF considera al hiperandrogenismo como una patología en el desarrollo del cuerpo humano y la salud del atleta, por lo tanto no considera que es parte de un síntoma de una condición de intersexualidad que debe ser respetado como parte de la identidad sexual de la persona.
- En ambos casos, la/el atleta está obligada/o a permitir que se acceda a toda su información médica como genética y su cuerpo para realizar los exámenes médicos pertinentes pero se encuentra en la disyuntiva ya que si no los proporciona será sancionada

igualmente y si es excluida de las competencias deportivas su profesión, modo de vida o proyecto de vida se verá truncado, al final no existe un consentimiento para la realización de los mismos que no se encuentre forzada.

CAPÍTULO 5

ANÁLISIS DEL CASO DUTEE CHAND

En el presente capítulo se realizará un análisis del laudo arbitral del asunto CAS 2014/A/3759 Dutee Chand contra la Federación de Atletismo India (AFI) y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF) en el cual se pone en cuestión si el Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competiciones femeninas es discriminatorio hacia las mujeres atletas en la base a las características físicas naturales y el sexo, entre otras cuestiones. Este análisis se realizará desde un enfoque basado en los Derechos Humanos.

En el cual, se describe brevemente el sistema de arbitraje deportivo, los procedimientos y en el caso particular, el procedimiento de apelación para después analizar los antecedentes del caso, las controversias y puntos de consenso entre las partes durante el procedimiento, para posteriormente entrar al análisis del laudo desde la cuestión de la discriminación y la proporcionalidad. Finalmente, estudiaremos cual fue el sentido de la resolución del laudo y sus consecuencias tanto para la atleta como para el movimiento olímpico hasta el momento.

Dutee Chand,(de ahora en adelante la atleta) es una atleta velocista con nacionalidad hindú, que nació en la ciudad de Odisha el 3 de febrero de 1996. Ella ganó medallas de oro en la categoría femenina de 200 metros y relevos 4 x 400 metros en el Campeonato Asiático Junior de Atletismo en Taipei de Mayo de 2014.

Ella fue sometida a una evaluación para determinar si era una atleta con hiperandrogenismo, del cual resultó suspendida ya que sus niveles de testosterona eran muy elevados y relevantes para generar una ventaja competitiva frente a sus contrincantes femeninas de acuerdo a este reglamento.

5.1. El sistema de Arbitraje Deportivo

El presente caso se resolvió mediante un laudo del Tribunal Arbitral del Deporte ¹³⁴. Esta Institución arbitral ha sido utilizada por los distintos organismos y organizaciones deportivas para resolver sus controversias.

Una forma de definir el Arbitraje Deportivo es como: “El método privado de resolución de disputas generadas en relación con la práctica o desarrollo del deporte o con los intereses económicos y de cualquier otro tipo que surjan en relación con la actividad deportiva en sus múltiples facetas (competitiva, recreativa, etcétera). Mediante dicho sistema de arbitraje, las partes interesadas someten voluntariamente a un tercero —árbitro— para que éste resuelva dicho litigio constituyéndose en una alternativa procesal basada en la voluntad libremente expresada por las partes¹³⁵”.

Para José Rodríguez García, los deportistas se encuentran ante la situación que deben resolver sus conflictos con las federaciones ante el Tribunal Arbitral del Deporte, hay que mencionar que con carácter general esos deportistas no habrán renunciado a la posibilidad de someter su litigio a una tribunal ordinario ni a las garantías previstas en el artículo 6 (derecho a un proceso equitativo) del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

El arbitraje del Tribunal Arbitral del Deporte no estará impuesto por la Ley, sino que derivará de la imposición establecida por un tercero, la federación deportiva, en sus reglamentos.

El arbitraje que se impone a los deportistas supone que el litigio será resuelto por los árbitros que figuren en una lista cuya composición ha sido designada por los miembros del CIAS, que están vinculados directa o indirectamente con el Comité Olímpico Internacional, Comités Olímpicos Nacionales y Federaciones Internacionales¹³⁶.

¹³⁴ Su nombre oficial es Court of Arbitration for Sport (CAS) o Tribunal Arbitral du Sport (TAS), ya que sus idiomas oficiales son el inglés y el francés. Tiene su sede en Lausana, Suiza.

¹³⁵ GARCÍA SILVERIO, Emilio Andrés, “Tribunal Vasco de Arbitraje Deportivo, FAQS y Código de Arbitraje”, en *Revista Aranzadi de Derecho del Deporte y Entretenimiento*, Número 14, Thomson Reuters-Aranzadi, 2005, pp. 389-392.

¹³⁶ RODRÍGUEZ GARCÍA, José, “Las garantías del artículo 6 del Convenio Europeo de Derechos Humanos en los procedimientos de apelación ante el Tribunal Arbitral del Deporte.

El Tribunal de Arbitraje del Deporte (de ahora en adelante como TAS) va a ser competente para conocer de todos aquellos litigios de carácter privado, no técnicos, sean o no pecuniarios, que guarden relación con el deporte y su práctica y cuya solución no esté prevista en la normativa deportiva vigente, y de los recursos ante decisiones de las organizaciones deportivas¹³⁷.

De esta manera, entre los litigios que pueden ser sometidos al arbitraje del TAS de acuerdo a su Código de Arbitraje Deportivo (CAD), se pueden distinguir dos categorías:

- Los litigios resultantes de todo tipo de relaciones jurídicas existentes entre las partes, para los cuales se haya decidido recurrir al arbitraje ordinario del TAS.
- Los litigios resultantes de las decisiones tomadas en última instancia por los tribunales de la organización deportiva o por instancias análogas de federaciones, asociaciones u otros organismos deportivos, cuando los estatutos y reglamentos de estos organismos o un acuerdo expreso prevean la competencia en apelación del TAS¹³⁸.

Además el TAS tiene procedimientos de mediación y divisiones Ad hoc para los Juegos Olímpicos. En el presente caso, lo que se llevó a cabo fue un procedimiento de arbitraje de apelación¹³⁹. Se puede mencionar que el procedimiento de apelación tiene la siguientes etapas:

- a) Inicio del procedimiento de apelación: Esta etapa se inicia el procedimiento analizando la competencia del TAS y salvo casos

Independencia e imparcialidad”, en Revista Aranzadi de Derecho del Deporte y Entretenimiento, Número 47, Abril a Junio 2015, Thomson Reuters-Aranzadi, 2015, p.288.

¹³⁷ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, *El Régimen jurídico del Tribunal Arbitral del Deporte*, Thomson Reuters-Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2014, p.181.

¹³⁸ *Ibidem*, p.184.

¹³⁹ El artículo R47 del Código de Arbitraje Deportivo del TAS, establece lo siguiente: “An appeal against the decision of a federation, association or sports-related body may be filed with CAS if the statutes or regulations of the said body so provide or if the parties have concluded a specific arbitration agreement and if the Appellant has exhausted the legal remedies available to it prior to the appeal, in accordance with the statutes or regulations of that body. An appeal may be filed with CAS against an award rendered by CAS acting as a first instance tribunal if such appeal has been expressly provided by the rules of the federation or sports-body concerned”.

excepcionales, comienza el arbitraje (art.R52). En la cual, se dará traslado a la parte recurrida del anuncio y en el caso que proceda se le dará plazo para manifestarse sobre determinadas cuestiones procedimentales. Se notifica el anuncio a la federación implicada y se procede a la formación del panel de árbitros por el presidente de la División (R54).

- b) Formación del Panel de árbitros: Las apelaciones se someten por lo general a un tribunal compuesto por tres árbitros, salvo si el apelante informa, a la hora de presentar la declaración de apelación, que las partes han acordado por escrito acudir y someterse a la decisión de un único árbitro, o en caso de ausencia de este acuerdo, será el Presidente de la Sala de Apelación será quien lo acuerde.

Esta etapa una vez formado el panel (o designado un árbitro), se solicitará el pago de una provisión de fondos (avance de las costas del procedimiento). Para fijar este avance, se estimarán las costas del procedimiento que se repartirá entre las partes. Este pago se repartirá al 50 por ciento entre las partes. Si una no paga, la otra parte debe hacerse cargo del pago en su totalidad. Si la provisión de fondos no es abonada en su totalidad el procedimiento se da finalizado y se archiva(R53, R54 y R55).

- c) Procedimiento de apelación ante el Panel de árbitros: Esta etapa se divide en dos fases: la fase escrita y la fase oral. En la fase escrita, se presenta el escrito de interposición (Art.R51) y la contestación del apelado (Art.R55). En el escrito de interposición se deben señalar todos los argumentos de hecho y de derecho para apoyar sus pretensiones así como acompañar todas las pruebas documentales que estime necesarias, y proponer las pruebas de las que intente valerse. Es necesario acompañar una declaración de los mismos respecto a los hechos origen del litigio de los que tengan conocimiento. La Contestación del apelado

debe contener las alegaciones en defensa de las pretensiones de la contraparte y cualquier medio de prueba documental en apoyo de sus posiciones, así como las alegaciones sobre falta de competencia del TAS.

En la vista oral (R57), recibido todo el expediente, el Presidente del Panel llevará a cabo todas las acciones necesarias para la celebración de la vista. Las vistas no son públicas salvo acuerdo en contrario. Los artículos R44.2 y R44.3 desarrollan como se debe realizar la vista. Si el Panel se considera suficientemente informado y las partes consideran que no es necesaria su celebración, se pueda prescindir de esta fase oral, pasando directamente el Panel a dictar el laudo.

- d) Laudo arbitral: Debe ser adoptado al menos por mayoría, si no lo adopta el presidente del Panel. Debe contener determinados requisitos formales mínimos, estar dictado por escrito con la fecha y firmado, al menos con la firma del Presidente. Antes de firmarlo, el Panel entrega el laudo al Secretario General quien puede corregir errores de forma o llamar la atención de los árbitros en casos en que se puedan estar vulnerando principios fundamentales o básicos del procedimiento.

Es el Secretario General quien una vez cumplimentado este trámite, pasa a la firma y lo notifica de manera formal a las partes. Antes de firmar el laudo, el Panel puede decidir comunicar la parte dispositiva a las partes. Desde que esta comunicación se realiza, el laudo es ejecutivo. El laudo notificado de manera formal por la Secretaría del Tribunal es definitivo, vinculante y no es recurrible. Es posible someterse al régimen de impugnación de laudos arbitrales en el marco del derecho suizo. El TAS no puede ir más allá de lo solicitado en el litigio, ya que ello es contrario al CAD.

Desde el punto de vista de Javaloyes Sanchis, el arbitraje nace del acuerdo expreso de las partes implicadas que debe reflejar la voluntad inequívoca de someter el litigio a la decisión de un tercero totalmente independiente. No obstante, en el ámbito del deporte abundan las cláusulas de sometimiento obligatorio al arbitraje del TAS, que a pesar de ser admitidas por la propia institución y reconocidas y validadas por el Tribunal Federal suizo, pueden entenderse como abusivas y declararse nulas de pleno derecho en los tribunales ordinarios, o que los laudos no se puedan ejecutar según lo dispuesto en la Convención de Nueva York sobre el Reconocimiento y la Ejecución de las Sentencias Arbitrales Extranjeras. Estas cláusulas estatutarias incluidas en las normas de las entidades deportivas, podrían violar el principio de la autonomía de la voluntad y poner en duda el libre consentimiento de las partes. Con lo cual, estaríamos ante un verdadero arbitraje forzoso, que no respetaría la propia naturaleza jurídica que identifica y que incluso podría considerarse como una denegación de justicia¹⁴⁰.

Además una crítica que realiza el propio Vicente Javaloyes Sanchis, es que los procedimientos, derivados del arbitraje por apelación, no tiene nada que ver con el consentimiento y la autonomía de la voluntad y son un verdadero arbitraje forzoso o, por el contrario se asume la tarea de darle al consentimiento el lugar que se merece en un procedimiento arbitral. Aunado a lo anterior, el procedimiento arbitral de apelación, cuando la apelación ante el TAS, nace de la obligación impuesta en las cláusulas de adhesión incluidas en los estatutos o reglamentos de las entidades deportivas, no concuerda con la naturaleza jurídica del arbitraje y su fundamento convencional basado en la autonomía de las partes y, por lo tanto, no es un verdadero procedimiento arbitral¹⁴¹.

En relación con lo anterior, el Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competiciones femeninas (en adelante el Reglamento IAAF) en su regla 7.2 establece que cualquier acción para apelar la decisión tomada por la IAAF sobre la elegibilidad se debe realizar ante el TAS.

¹⁴⁰ JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, *El Régimen jurídico del Tribunal Arbitral del Deporte*, op.cit., p.354.

¹⁴¹ *Ibidem*, p.354-355.

Así, podemos atraer la crítica que realiza Javaloyes sobre la falta de autonomía de las partes y que entendemos que el TAS es un tribunal especializado en la materia deportiva pero un tema tan trascendental como es la integridad del cuerpo, la identidad, dignidad y el proyecto de vida de una persona/mujer atleta que trasciende en sus derechos humanos se encuentre totalmente preparado y pueda salvaguardar sus derechos.

5.2. Antecedentes del Caso

Desde marzo de 2012, la atleta ha sido residente del Instituto Nacional de Deporte (NIS por sus siglas en inglés) en Patiala, India. En 2013, el Ministerio de Deportes y Asuntos Juveniles promulgó un Protocolo operativo para la identificación de circunstancias (Hiperandrogenismo femenino) en las cuales un atleta no puede ser elegible para participar en competiciones en la categoría femenina. Este documento estableció las reglas y procedimientos para dirigir la investigación, diagnóstico y determinar la elegibilidad para que las mujeres con hiperandrogenismo en India puedan competir.

En Junio de 2014, la atleta fue contactada para que se sometiera a unas pruebas rutinarias de dopaje . En las cuales, le realizaron una prueba de ultrasonido. Más tarde se le realizaron más pruebas médicas como exámenes sanguíneos, una resonancia magnética, una revisión ginecológica, un cariograma y otro ultrasonido. Para el día 13 de julio del año 2014, el médico Sarala le notificó que no se le permitirá competir en el Campeonato Mundial de Atletismo Sub-20 y no será elegible para la selección de los Juegos de la Mancomunidad (Commonwealth) porque sus niveles de “hormona masculina” son muy elevados.

Aunado a lo anterior, a partir del 15 de julio del 2014, se publicaron noticias especulando sobre la situación de una atleta y que se le había realizado una verificación de sexo. Es importante mencionar que las asociaciones deportivas competentes trataron de rectificar la información al mencionar que lo que se había realizado era un examen para detectar el hiperandrogenismo.

Después de varias reuniones , finalmente el 31 de agosto de 2014 la Federación de Atletismo de India le entregó una carta en la cual suspendía a la

atleta de manera provisional para participar en cualquier evento de atletismo de manera inmediata. La carta no contenía información alguna sobre la base para la suspensión, ni el contenido de los reportes médicos así como los derechos de la atleta para apelar la decisión¹⁴². El día 18 de septiembre de 2014, la atleta envía una carta pidiendo al Secretario General de la AFI que reconsidere la decisión y revoque la decisión de ilegibilidad para participar en competencias nacionales e internacionales.

El día 26 septiembre del año 2014, la atleta inicio el procedimiento de Apelación ante el TAS. Finalmente, la vista oral tuvo lugar del día 23 a 26 de marzo en las oficinas del TAS en Lausana, Suiza.

5.3. Controversias y Puntos de consenso entre las Partes

Los conflictos o controversias que se plantearon en el procedimiento de apelación ante el Panel¹⁴³ son los siguientes:

- a) Las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo son discriminatorias hacia las mujeres atletas en base a sus características físicas naturales y/o su sexo.
- b) Las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo deberían ser declaradas inválidas ya que no existe evidencia científica suficiente: en base a que la testosterona endógena mejora el desempeño atlético en las mujeres atletas y/ o los 10 nmol/L es el umbral científicamente correcto en el cual las mujeres atletas están en un rango masculino de testosterona endógena y por lo

¹⁴² Transcripción de la Carta en inglés donde le notifican la suspensión para ser elegible.

“Madam,

Based in your medical reports received from Sports Authority of India and a copy of the same has already been handed over to you by SAI in person, you are hereby provisionally stopped from participation in any Competition in athletics with immediate effect.

To be eligible for participation, you are further advised to follow the annexed IAAF guidelines (Copy enclosed).

Yours sincerely

(C.K. Valson)

Secretary, AFI”

Véase en Dutee Chand contra la Federación de Atletismo India y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, Laudo Arbitral del Tribunal de Arbitraje del Deporte del 24 de julio de 2014, CAS 2014/A/3759, párrafo 27, p.8.

¹⁴³ Dutee Chand contra la Federación de Atletismo India y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, *op.cit.*, párrafo 32, p.10

tanto les brinda beneficios como los niveles masculinos de andrógenos.

- c) Son las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo desproporcionadas en el contexto de que en efecto discriminan en base a las características físicas naturales y/o el sexo; y/o el daño que estas causan sobre las mujeres atletas.
- d) Las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo son inválidas porque son una forma desautorizada de sanción anti-doping que violan los artículos 4.3.3, 10 y 23.2.2. del Código de la Agencia Anti Dopaje.

Las cuestiones que las partes han aceptado y establecido como parte de sus antecedentes y marco para las reglas sobre el Hiperandrogenismo, son las siguientes¹⁴⁴:

- a) Las competencias deportivas son eventos divididos en eventos para hombres y para mujeres atletas, por razones de justicia.
- b) Las mujeres atletas participan en competencias femeninas pero no en competencias masculinas. Asimismo, los atletas masculinos.
- c) Existe una diferencia sustancial en el desempeño atlético entre los atletas masculinos de élite y las atletas femeninas de élite. Los atletas masculinos son en promedio más rápidos y más potentes que las atletas femeninas.
- d) La división de acuerdo al sexo de los atletas es más apropiado y es por el beneficio de las atletas femeninas y su habilidad para involucrarse en una competición significativa en el mismo nivel de juego.

¹⁴⁴ Dutee Chand contra la Federación de Atletismo India y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, *op.cit.*, párrafo 35, pp. 11-12.

- e) Aunque las competencias deportivas están divididas en categorías masculinas y femeninas, el sexo en los seres humanos no es algo simplemente binario. La naturaleza no es pura. Existen personas con diferencias en el desarrollo sexual que no concuerdan biológicamente de forma completa en las categorías tradicionales de mujer y hombre.
- f) Sin embargo, dado que existen categorías separadas de las competencias masculinas y femeninas, es necesario para la IAAF formular un fundamento a la división de las competencias en categorías femeninas y masculinas para el beneficio general de la clase de las atletas femeninas. El fundamento que se elija debe ser necesario, razonable y proporcional para el objetivo que persiga sea legítimo.
- g) Es inapropiado someter a las/los atletas a pruebas de verificación de sexo o la examinación de los genitales externos, o la realización de examen de los cromosomas para poder determinar la elegibilidad para competir como mujer o con el propósito de hacer una determinación acerca del status de su sexo o género.
- h) La ventaja masculina en el atletismo es principalmente atribuible a la masa muscular magra en el hombre. La diferencia de la masa muscular entre las mujeres y hombres comienza en la pubertad.
- i) La mayoría de los hombres tienen niveles significativamente mayores de testosterona endógena que las mujeres.
- j) Los atletas masculinos y femeninos que toman testosterona de forma exógena tienen una ventaja injusta porque la testosterona de origen exógeno mejora el desempeño del atleta. La prohibición de la testosterona exógena es por tanto justificada para todos/todas los atletas.

- k) Los criterios en los cuales se basan las regulaciones sobre el Hiperandrogenismo que dejan a una mujer sin poder competir en la categoría femenina, son las siguientes: primero, el nivel de testosterona endógena mayor a 10 nmol/L y si hay una examinación física que incluya diferentes criterios para evaluar la sensibilidad o insensibilidad a los andrógenos por la extensión de la virilización (La sensibilidad a los andrógenos se refiere a la reacción del cuerpo a la testosterona).

Además en el laudo, se señala que nunca se ha cuestionado que Dutee Chand es una mujer. Asimismo nunca se ha insinuado que ella haya tomado testosterona de forma exógena u otra sustancia prohibida o ilegal. El caso ha procedido en la suposición que Dutee Chand tiene niveles endógenos de testosterona mayores a los 10 nmol/L aunque su nivel de testosterona nunca se ha establecido, ya que ella no se ha sometido a las tres etapas de revisión médica incluso alguna revisión física prevista en las Regulaciones sobre el Hiperandrogenismo.

Otro elemento relevante es que de conformidad entre las partes, el día 18 de diciembre de 2014, el Secretario de la AFI emitió una carta en la cual se le permitía a la atleta competir en competencias locales y nacionales mientras se resolvía el caso ante el TAS.

Sumado a lo anterior, de acuerdo al artículo R58¹⁴⁵ del Código de Arbitraje Deportivo del TAS hace referencia a que las disputas serán resueltas por el derecho elegido por las partes, en ausencia de este por la ley del país de origen de la federación, asociación u organización deportiva. En el presente caso, el derecho aplicable son la Constitución, Reglas de juego de la IAAF y de manera subsidiaria la ley monegasca. Todo esto hace referencia al artículo 60.25¹⁴⁶ y 60.26¹⁴⁷ del Reglamento de Competición de la IAAF.

¹⁴⁵ “The Panel shall decide the dispute according to the applicable regulations and, subsidiarily, to the rules of law chosen by the parties or, in the absence of such a choice, according to the law of the country in which the federation, association or sports-related body which has issued the challenged decision is domiciled or according to the rules of law that the Panel deems appropriate. In the latter case, the Panel shall give reasons for its decision”.

¹⁴⁶ “Todas las apelaciones ante el TAD que afecten a la IAAF. al TAD y al Panel de Expertos del TAD estarán de acuerdo con la Constitución, Reglamento y Normas de la IAAF. En el caso

Una cuestión a resaltar es que el Estado de Mónaco ha ratificado el Convenio Europeo de Derechos Humanos en el año 2005; sin embargo, en el ámbito de la discriminación no ha firmado el Protocolo número 12 al Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales donde su artículo 1 hace una prohibición general de la discriminación. Además Mónaco ratificó la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer con fecha del 18 de marzo de 2005.

5.4 Aspectos a analizar sobre el Laudo

A continuación se verá como el Panel utilizando los principios de la no discriminación y la proporcionalidad hace un análisis del reglamento. Primeramente, examinaremos la cuestión de la discriminación dentro del reglamento para después analizar la proporcionalidad de la norma al examinar e impedir la participación de las mujeres con hiperandrogenismo en las competiciones deportivas internacionales organizadas por la IAAF.

5.4.1. *La cuestión de la Discriminación*

El párrafo 448 del laudo establece que el Reglamento sobre Hiperandrogenismo sólo aplica para las mujeres atletas. No se encuentra en disputa que es en principio discriminatorio que las mujeres atletas se le requiera someterse a un examen para revisar sus niveles de testosterona cuando a los hombres no se les requiere.

Además, no se encuentra en disputa que el Reglamento sobre Hiperandrogenismo ponga restricciones hacia la elegibilidad de ciertas mujeres atletas para competir en base a sus características físicas naturales (concretamente por la cantidad de testosterona en sus cuerpos que es

de cualquier conflicto entre el reglamento del TAD actualmente en vigor y la Constitución, Reglamento y Normas de la IAAF, tendrán preferencia la Constitución, Reglamento y Normas de la IAAF, tendrán preferencia la Constitución, Reglamento y Normas de la IAAF”.

¹⁴⁷ “En todos los recursos ante el TAD que afecten a la IAAF, la ley en vigor será ley Monegasca y los arbitrajes se realizarán en Inglés, a no ser que las partes acuerden lo contrario”.

producida naturalmente) y por lo tanto bajo estas bases son en principio discriminatorias.¹⁴⁸

Además en el párrafo 449, se menciona que la Carta Olímpica, la Constitución de la IAAF y las leyes de Mónaco todas prevén que no debe de existir discriminación y que esas disposiciones deben prevalecer. Por consiguiente, el Reglamento sobre Hiperandrogenismo salvo si es necesario, razonable y proporcionado, entonces es invalido ya que es inconsistente con la Carta Olímpica, la Constitución de la IAAF y las leyes de Mónaco¹⁴⁹.

De acuerdo a María Ángeles Barrère Unzueta cuando hablamos de discriminación como el equivalente a toda infracción del principio general de igualdad en su sentido amplio, mientras que en el sentido estricto como lo relativo a la violación de la igualdad cuando concurren algunos de los criterios de diferenciación prohibidos como lo son la raza, sexo, entre otros¹⁵⁰. Que en caso específico sería el sexo intersexual y el género femenino. Se suele usar la palabra discriminación, tanto para designar la ruptura de la igualdad que se da en el trato de individuos pertenecientes a un mismo grupo, en el que no se advierten diferencias de estatus o poder, como para designar la ruptura de la igualdad que se da en el trato a individuos que pertenecen a grupos entre los que se advierte tal diferencia¹⁵¹.

Se puede hablar de discriminación directa o indirecta, deliberada o inconsciente e individual o grupal¹⁵². La discriminación directa es la prevista en

¹⁴⁸ “448. The Hyperandrogenism Regulations only apply to female athletes. It is not in dispute that it is *prima facie* discriminatory to require female athletes to undergo testing for levels of endogenous testosterone when male athletes do not. In addition, it is not in dispute that the Hyperandrogenism Regulations place restrictions on the eligibility of certain female athletes to compete on the basis of a natural physical characteristic (namely the amount of testosterone that their bodies produce naturally) and are therefore *prima facie* discriminatory on that basis too”.

¹⁴⁹ “449. The Athlete contended, and the IAAF did not submit to the contrary, that the I O C C h a r t e r , the IAAF Constitution and the laws of Monaco all provide that there shall not be discrimination and that these provisions are higher-ranking rules that prevail. Accordingly, unless the Hyperandrogenism Regulations are necessary, reasonable and proportionate, they will be invalid as inconsistent with the I O C Charter, the IAAF Constitution and the laws of Monaco”.

¹⁵⁰ BARRÈRE UNZUETA, Ma. Ángeles, *Discriminación, Derecho antidiscriminatorio y acción positiva a favor de las mujeres*, Civitas, Madrid, 1997, p.22.

¹⁵¹ BARRÈRE UNZUETA, Ma. Ángeles, “Igualdad y discriminación positiva: un esbozo de análisis teórico-conceptual”, *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, nº 9, 2003, p.10.

¹⁵² NOVALES ALQUÉZAR, María Aránzazu, *Derecho Antidiscriminatorio y Género: Las Premisas Invisibles*, Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, 2004, p.501.

una norma o medida que contiene expresamente un trato diferenciado y desfavorable para ciertos colectivos carente de justificación, mientras que la discriminación indirecta no está enunciada de manera expresa en la norma o medida, que aparentemente es neutra, pero se produce como consecuencia necesaria de la aplicación¹⁵³.

En este caso podemos observar cómo se manifiesta la discriminación múltiple, que es descrita como una discriminación que se produce cuando una persona es discriminada por varios factores distintos y que operan a la vez (raza, sexo...) ¹⁵⁴. Para David Giménez Gluck, la discriminación múltiple es aquella que se produce cuando la persona estigmatizada lo es por dos o más rasgos a la vez, es mucho más probable que dicha discriminación tenga como uno de sus componentes ser mujer¹⁵⁵.

Podemos hablar que las mujeres atletas con hiperandrogenismo sufren una discriminación múltiple ya que son discriminadas por su condición de mujer pero a la vez por su condición sexual de intersexual y en el caso particular de Dutee Chand por ser una mujer no occidental o de una raza diferente.

Desde un enfoque basado en derechos estos reglamentos, lo que buscan a través de sus normas es generar una discriminación entre mujeres que no concuerdan con el perfil físico y estereotipado de lo que debe ser una mujer desde una visión paternalista

Desde la perspectiva del Profesor Rafael de Asís, el paternalismo pretende proteger la autonomía del sujeto salvaguardando una serie de bienes primarios que es razonable y racional pensar que los quiere proteger. Una de las cuestiones principales en este punto es la de determinar esos bienes primarios. En el caso de identificarlos con los derechos, podríamos concluir con la

¹⁵³ CARMONA CUENCA, Encarna, "Igualdad de género y Derecho antidiscriminatorio. La Constitución española de 1978", en CARMONA CUENCA, Encarna (coord.), *Diversidad de género e igualdad de derechos. Manual para una asignatura interdisciplinar*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2012, p.72.

¹⁵⁴ SERRA CRISTÓBAL, Rosario, "La mujer como especial objeto de múltiples discriminaciones. La mujer multidiscriminada", SERRA CRISTÓBAL, Rosario (coord.), *La discriminación múltiple en los ordenamientos jurídicos español y europeo*, Tirant lo Blanch, 2013, p.26.

¹⁵⁵ GIMÉNEZ GLUCK, David, "La legislación y la jurisprudencia de la Unión Europea ante la multidiscriminación", SERRA CRISTÓBAL, Rosario (coord.), *La discriminación múltiple en los ordenamientos jurídicos español y europeo*, Tirant lo Blanch, 2013, p.58.

imposibilidad de renunciar a su titularidad en ningún caso, si bien esto podría afectar de alguna manera a la autonomía y, de esta forma, contravenir algún derecho¹⁵⁶.

En la actualidad, en las distintas convenciones, declaraciones y constituciones donde se reconocen derechos humanos se han garantizado el principio de igualdad y no discriminación como uno de los pilares de la sociedad moderna. Estos reglamentos buscan efectuar distinciones o diferenciaciones entre las mismas mujeres. En el caso del Reglamento para la verificación de sexo de la FIFA, su ámbito de aplicación es para ambos sexos, no se tiene la experiencia de que se haya solicitado ninguna verificación de sexo a un hombre.

La igualdad para unos es un valor, para otro es un principio, un derecho fundamental ¹⁵⁷. Para María del Carmen Barranco, la igualdad exige generalidad, es decir, exige que la ley sea 'la misma para todos' ¹⁵⁸. Este requisito se presenta históricamente como una garantía de que los privilegios quedan eliminados y de que los súbditos se convierten en ciudadanos. La generalidad se vincula, en el pensamiento ilustrado, con la abstracción de las normas, y, como reivindicación frente al absolutismo, supone una exigencia de seguridad jurídica.

Otro aspecto relevante es la cuestión de género, que es la construcción cultural de las características biofisiológicas percibidas, es decir, la designación sociocultural de las características conductuales y psicosociales de los sexos. Mientras que el término sexo se refiere a las características biofisiológicas de los individuos: machos, hembras, hermafroditas, andróginos o personas intersexuales. Sexo es también un término referido a la actividad sexual o

¹⁵⁶ Véase en DE ASÍS ROIG, Rafael, "Derechos Fundamentales y Reglamentaciones Deportivas", en DE ASÍS ROIG, Agustín y HERNÁNDEZ SAN JUAN, Isabel (coords.), *Estudios sobre el dopaje en el deporte : actas del Seminario celebrado en la Universidad Carlos III de Madrid (Campus de Colmenarejo) durante el curso académico 2004-2005*, Dykinson, Madrid, 2006, p.22-23.

¹⁵⁷ RICOY CASAS, Rosa María, *¿Qué igualdad? El principio de igualdad formal y no discriminación por razón de sexo en el ordenamiento jurídico español*, Dykinson, Madrid, 2010, p.67.

¹⁵⁸ BARRANCO AVILÉS, M. Carmen., *Diversidad de situaciones y universalidad de los derechos*, Dykinson, Madrid, 2010, pp. 22.

copulación que puede o no conducir a la reproducción de los miembros de una sociedad¹⁵⁹.

Desde el punto de vista de Pérez Triviño, el sexo se entiende como las características biológicas de cada persona que permiten diferenciar entre macho y hembra. En cambio género se predica de los roles sociales que se han construido a partir de esas diferencias biológicas¹⁶⁰. Esto tiene relevancia con la idea de género ya que éstas mujeres se identifican y se designan como mujeres, viven y sufren los estereotipos y la discriminación.

Finalmente en el párrafo 450 del laudo, el Panel concluye que desde su punto de vista el Reglamento sobre el Hiperandrogenismo es discriminatorio. Lo que sigue es que la IAAF establezca que el Reglamento es necesario, razonable y proporcionado para el propósito que persigue que es una competición justa para las mujeres atletas. Esa aproximación es consistente con los requisitos compensatorios para el deporte y es reconocido a lo ancho de las normas nacionales e internacionales, incluyendo las normas dirigidas a la prohibición de la discriminación en general. El Panel va a discernir el tema de la justificación en el apartado de la Proporcionalidad de la medida¹⁶¹.

5.4.2. La cuestión de la Proporcionalidad

El principio de proporcionalidad, estaría integrado por un conjunto de criterios o herramientas que permiten medir o sopesar la licitud de todo género de límites normativo de las libertades, así como cualesquiera interpretaciones o aplicaciones de la legalidad que restrinjan su ejercicio, desde un concreto perfil o punto de mira: el de la inutilidad, innecesariedad y desequilibrio del sacrificio; o en otros términos: si éste resulta a priori absolutamente inútil, para satisfacer el fin que dice perseguir; innecesario, por existir a todas luces otras alternativas

¹⁵⁹ BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.), *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza, Madrid, 2001, p.181.

¹⁶⁰ PÉREZ TRIVIÑO, José Luis, *op.cit.*, p. 99.

¹⁶¹ “450. The Panel concludes that, on their face, the Hyperandrogenism Regulations are discriminatory. It follows that the onus shifts to the IAAF to establish that the Hyperandrogenism Regulations are necessary, reasonable and proportionate for the purposes of establishing a level playing field for female athletes. Such an approach is consistent with the countervailing requirements for sport and is recognised in a wide range of domestic and international laws, including laws directed to the prohibition of discrimination generally. The Panel will address the question of justification below under Issue 3: Proportionality”.

más eficaces; o desproporcionado en sentido estricto, por generar patentemente más perjuicios que beneficios en el conjunto de bienes, derechos e intereses en juego. De igual modo, es un principio que se convierte en regla cuando de determinar los límites de los derechos fundamentales se trata¹⁶².

En el presente caso, el Panel necesita que se pruebe por parte de la IAAF que el Reglamento sobre Hiperandrogenismo es efectivo y proporcionado para el propósito que fue establecido, que es el mantener una competición justa. Es necesario que se establezca la conexión entre las restricciones impuestas para que se dé una competición justa como son las consecuencias en detrimento de las mujeres atletas afectadas por el Reglamento sobre hiperandrogenismo y porque es aceptado que el Reglamento sobre hiperandrogenismo es discriminatorio, no sólo porque este sólo aplica a mujeres y a los hombres no y porque este discrimina a mujeres basado en características que son de origen natural.

Si bien en el párrafos 513¹⁶³ del laudo, el Panel considera que cada atleta en principio se le debe de dar la oportunidad de competir en alguna de las categorías y no se debería de prevenir de competir en cualquier categoría a consecuencia del estado inalterado y natural de su cuerpo. Una regla que previene que algunas mujeres compitan como resultado de una condición natural e inalterada del estado del cuerpo no es ético dado el principio fundamental del Olimpismo que es que cada individuo debe tener la posibilidad de practicar un deporte sin cualquier atisbo de discriminación.

¹⁶² FERNÁNDEZ NIETO, Josefa, *Principio de proporcionalidad y derechos fundamentales: Una perspectiva desde el derecho público común europeo*, Universidad Rey Juan Carlos. Editorial Dykinson, Madrid, 2008, p.292, 332.

¹⁶³ Párrafo 513: "The Panel considers that every athlete must in principle be afforded the opportunity to compete in one of the two categories and should not be prevented from competing in any category as a consequence of the natural and unaltered state of their body. A rule that prevents some women from competing at all as a result of the natural and unmodified state of their body is antithetical to the fundamental principle of Olympism that "Every individual must have the possibility of practicing sport, without discrimination of any kind. So too is a rule that permits an athlete to compete on condition that they undergo a performance-inhibiting medical intervention that negates or reduces the effect of a particular naturally occurring genetic feature. Excluding athletes from competing at all on the basis of a natural genetic advantage, or conditioning their right to compete on undergoing medical intervention which reduces their athletic performance, imposes a significant detriment on the athletes concerned, and is therefore only valid if it is clearly established to be a necessary and proportionate means of achieving fair competition".

Así como que una regla que permita que un atleta pueda competir bajo la condición de inhibir su desempeño bajo una intervención médica, esto niega o reduce el efecto particular natural de una ventaja genética.

Además en el párrafo 535¹⁶⁴ y 536¹⁶⁵, el Panel señala que la IAAF no ha podido probar a través de evidencia científica que el nivel impuesto de 10 nmol/L de testosterona genera una ventaja competitiva que sea relevante para que una mujer no pueda ser elegible para competir como atleta femenina y por lo tanto considera que el Reglamento sobre Hiperandrogenismo no es una medida proporcionada para el objetivo que busca que es una competición justa.

5.5. Resolución del laudo y sus consecuencias

El laudo estableció que el Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competencias femeninas tiene que ser suspendido por un período no mayor a dos años desde la publicación del mismo y que la atleta Dutee Chand se le permita competir en eventos de los niveles nacional como internacional.

En el caso, se probó que las medidas tomadas por la IAAF a través del reglamento no eran proporcionales al fin que buscaba cumplir así como la justificación de que los niveles de testosterona que las mujeres con hiperandrogenismo tienen, les genera una ventaja competitiva relevante y desleal frente a las otras mujeres.

Dicho lo anterior, se le brindo este período de dos años a la IAAF para que recabe la información escrita suficiente y estudios de expertos médicos y científicos para mostrar que el nivel de testosterona que las mujeres con

¹⁶⁴ Véase párrafo 535: “As the Panel stated above, where the evidence is unavailable, the onus of proof remains. The onus is on the IAAF to establish that the degree of competitive advantage conferred by a testosterone level above 10 nmol/L accords with the degree of competitive advantage that justifies the male/female divide such that it is reasonable and proportionate to render females with, and sensitive to, that level of testosterone ineligible to compete as female athletes. The evidence before the Panel has not enabled the IAAF to fulfil that onus”.

¹⁶⁵ Véase párrafo 536: “For these reasons, the Panel finds that the IAAF has not discharged its burden of establishing that the criteria in the Hyperandrogenism Regulations are necessary and proportionate to pursue the legitimate objective of regulating eligibility to compete in female athletics to ensure fairness in athletic competition”.

hiperandrogenismo tienen y les genera una ventaja competitiva relevante y desleal frente a las otras mujeres.

Es significativo que se haya suspendido el Reglamento de la IAAF pero esto no quiere decir que las regulaciones sobre el hiperandrogenismo hayan desaparecido o erradicado de las competiciones deportivas ya que otras Federaciones Internacionales que organizan las competiciones en otros deporte dentro de los Juegos Olímpicos siguen manteniendo sus regulaciones sobre el tema como es el caso de la Federación Internacional de Golf (IGF) o la Asociación Femenina de Tenis (WTA).

Si no se obtiene o aparece evidencia o información relevante que apoye la proporcionalidad y la ventaja que la testosterona proporciona a la mujeres atletas con hiperandrogenismo que defiende la IAAF o la IAAF confirme de forma escrita a la Secretaría del TAS que no intentará presentar mayor evidencia, entonces el Reglamento sobre Hiperandrogenismo será declarado sin validez.

No obstante, en el mes de noviembre del año 2015, meses después de la notificación del laudo y su parte dispositiva, el COI tuvo una reunión donde se estableció un consenso sobre cómo se manejaría la reasignación del sexo y el hiperandrogenismo en las mujeres atletas y se recomendó lo siguiente:

- Las reglas deben estar para la protección de la mujer en el deporte y la promoción de los principios de la competición justa.
- La IAAF , con el apoyo de las otras Federaciones Internacionales, los Comités Olímpicos Nacionales y otras organizaciones deportivas, es fomentada para que vuelva a someter argumentos y la evidencia al TAS para que se reinstalen su Reglamento sobre el Hiperandrogenismo.
- Para evitar la discriminación, si la atleta no es elegible para competir en las competiciones femeninas debería ser elegible para competir en las competiciones masculinas.

Con lo cual, se hacen evidentes dos elementos de esta declaración de principios del COI, que no están dispuestos a cambiar la forma en que regulan, discriminan y sancionan a las mujeres deportistas intersexuales y la diversidad que existe entre los seres humanos. Además utilizara a las competencias masculinas para desanimar a las mujeres intersexuales para competir con un género con el cual no se identifican, incentivar el paradigma de que las mujeres se desanimaran de participar en las competencias deportivas ya que no podrán vencer a los hombres y así reiterar la importancia y necesidad de la división sexual y negar su derecho a la identidad de género de las mujeres intersexuales deportistas.

Si bien lo que quiero subrayar es que estos reglamentos generan una situación de vulnerabilidad a las mujeres con hiperandrogenismo. Ya que no concuerdan con los estereotipos o categorías “normales” de mujer, así como las personas intersexuales que se identifican como mujeres, se les obliga a vivir en un anonimato, a tener que modificar su cuerpo con los riesgos físicos y psicológicos que implica. Otro punto a considerar es que si ellas no se someten a estos procedimientos no podrán continuar con su proyecto de vida que es ser atleta profesional.

Esto entraría dentro de la categoría de vulnerabilidad en este sentido como opresión, definida por Young como procesos institucionales sistemáticos que impiden a alguna gente aprender y usar habilidades satisfactorias y expansivas en medios socialmente reconocidos, o procesos sociales institucionalizados que anulan la capacidad de las personas para interactuar y comunicarse con otras o para expresar sus sentimientos y perspectiva sobre la vida social en contextos donde otras personas puedan escucharlas¹⁶⁶.

Finalmente, si la afiliación a un club u organización privada de actividad restringida difícilmente forme parte del proyecto de vida de un individuo. Si a causa de mi identidad sexual o de mi sexo biológico se me negara el derecho a formar parte de un club o grupo, no se me está privando necesariamente de la posibilidad de realizar las ambiciones, planes, aspiraciones, etc., que caracterizan mi proyecto de vida en otros ámbitos de la sociedad. Pero cuando

¹⁶⁶ YOUNG, Iris Marion, *La justicia y la política de la diferencia*, op.cit, p.68

se niega el derecho de inclusión a una persona en una actividad que de hecho tiene importancia reconocida para la realización de un proyecto de vida (como lo es la elección de una carrera profesional), cabe entonces calificar tal política como (injustificadamente) discriminatoria¹⁶⁷.

¹⁶⁷ D'ÁNGELO, Carlos y TAMBURRINI, Claudio, "Las atletas intersexuales y la equidad de género. ¿son sexistas las normas del COI?", *op.cit.*, pp.104.

CONCLUSIONES

A lo largo de la presente investigación, se ha mostrado como la mujer deportista es discriminada en el deporte profesional y se ha llegado a las siguientes conclusiones:

PRIMERA. Las mujeres deportistas han padecido durante décadas la desigualdad producto de un sistema patriarcal que les ha excluido, puesto en duda sus capacidades y habilidades así como les ha negado poder participar en igualdad de condiciones en el mundo del deporte y en la gestión dentro de las estructuras asociativas rectoras del deporte profesional. Aunque existen avances significativos para lograr una igualdad en la participación dentro de la competición femenina aún queda mucho por hacer en cuestión de dotación económica, patrocinio, publicidad y relevancia en los medios de comunicación. Estos esfuerzos positivos a favor de la igualdad, parecen en vano cuando un sector de las mujeres (con hiperandrogenismo) son discriminadas y señaladas (aunque se observa que se tratan de cumplir ciertas garantías mínimas para salvaguardar su derecho a la intimidad) por no cumplir con un estereotipo de lo femenino dada su condición médica y en unos casos concurrir con una cuestión racial.

SEGUNDA. La división sexual en el deporte es una forma en la cual la estructura patriarcal perpetúa la dominación sobre la mujer, ya que incentiva las dicotomías mujer/hombre, femenino/ masculino, fuerza/debilidad, rudeza/gentileza, entre otras. La división dualista del sexo en las competiciones deportivas es obsoleta dada la diversidad sexual que se presenta con la incorporación de las personas transexuales e intersexuales en el mundo del deporte y con las búsqueda de una competición que sea equitativa y justa. Como propuesta para potenciar una mayor inclusión y reivindicación de los valores femeninos dentro del deporte sería vital que se pusieran en marcha competiciones mixtas en todos los deportes para generar el caldo de cultivo para futuras competiciones libres de sesgos patriarcales y más igualitarias.

TERCERA. La sexualidad humana es un concepto que se ha considerado de origen biológico o natural pero podemos constatar que es una construcción social al igual que el género. No sólo existe el sexo masculino y femenino, sino

que los intersexuales siempre han estado pero nuestro afán esencialista los ha relegado e invisibilizado tanto en la sociedad como en el mundo del deporte. Es necesario que las organizaciones deportivas comiencen a respetar su derecho a una identidad sexual y de género, su derecho a la intimidad y libre elección de un tratamiento médico ya que todas las mujeres intersexuales son examinadas y catalogadas como seres humanos anormales o con una patología médica que erradicar o tratar vía administración de hormonas o cirugía para modificar los genitales y encajar en el sistema binario sexual.

CUARTA. Consideramos el mundo del deporte como el espacio donde la humanidad y la cultura como expresión de la misma, se resisten de manera directa y clara a incorporar el valor de la igualdad y el principio de no discriminación ya que reconocemos ese ámbito como el único espacio en el cual es legítimo manifestar ciertos valores como la agresividad, la fuerza, la rudeza y la superioridad así como los prejuicios sobre el otro por un ideal de competición justa y la excelencia física y destreza.

QUINTA. Las organizaciones deportivas internacionales tienen un gran poder dado el crecimiento económico que ha tenido el mundo del deporte en los años recientes, si bien, esto no se ha trasladado en una exigencia por parte de los Estados en un cumplimiento y compromiso con los Derechos Humanos. Es necesario que se impulse una reestructura del entramado federativo a consecuencia de los escándalos por amaño en los procedimientos de dopaje y se erradique la corrupción en las federaciones, buscando permeare la cultura y la educación en Derechos Humanos. Es un imperativo de igualdad que los Estados exijan a las Organizaciones Deportivas que revisen y replanteen la configuración de los derechos y obligaciones de las mujeres deportistas en las declaraciones, los documentos y reglamentos de las mismas a la luz del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Con lo cual, se deben de comprometer a respetar y proteger los derechos humanos y remediar en el caso de violaciones de derechos humanos a los deportistas y población afectada por su accionar.

SÉPTIMA. El caso Dutee Chand puso en la mira las regulaciones sobre el hiperandrogenismo y logró suspender la aplicación de este reglamento por

considerarlo discriminatorio y desproporcionado para la finalidad que busca, que es una competición justa en las competiciones femeninas de atletismo. La cuestión principal es que en la actualidad y con la proximidad de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016 no se logró declarar la invalidez del reglamento y en cualquier momento, el Comité Olímpico Internacional puede establecer una nueva regulación en la materia con el mismo sentido. Además se encuentran vigentes otros reglamentos de federaciones internacionales que regulan el hiperandrogenismo en el mismo sentido sin ser analizados y aún aplicables como el de la Federación Internacional de Golf (IGF) o el de la Asociación Femenina de Tenis (WTA) con lo cual, la discriminación y opresión hacia las mujeres intersexuales deportistas persiste.

FUENTES DE REFERENCIA

A. Bibliografía

- ACCATI, Luisa, "La diversidad original y la diversidad histórica: sexo y género entre el poder y autoridad", en TUBERT, Silvia(ed.), *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Cátedra, Madrid, 2003, pp. 215-252.
- AMILIBIA PÉREZ, Guillermo, *El pasaporte biológico: Luces y sombras. ¿Todo vale?*, Iusport, 2012. Disponible en: <http://www.iusport.es/images/stories/autores/Guillermo-Amilibia-pasaporte-biologico-2012.pdf>, (Consulta el 23 de mayo de 2016).
- AMARO QUINTAS, Ángel Manuel (coord.), *Miradas trans/identitarias, Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm. 19, junio de 2012. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).
- AÑÓN, María José et. al (coords.), *Derecho y Sociedad*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1998.
- AUDÍ PARERA, Laura (coord.), "Intersexo, Hipospadias, Micropene, Criptorquidia", en VV.AA., *Guías Diagnóstico-Terapéuticas en Endocrinología Pediátrica*, Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica, 2003, Disponible en: <http://www.seep.es/privado/documentos/consenso/cap11.pdf>, (Consulta el 14 de mayo de 2016).
- BARRANCO AVILÉS, M. Carmen., *Diversidad de situaciones y universalidad de los derechos*, Dykinson, Madrid, 2010.
- BARRÈRE UNZUETA, Ma. Ángeles, *Discriminación, Derecho antidiscriminatorio y acción positiva a favor de las mujeres*, Civitas, Madrid, 1997.
- _____, "Igualdad y discriminación positiva: un esbozo de análisis teórico-conceptual", en *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, nº 9, 2003, pp.27.
- BELTRÁN, Elena, "El Cuerpo Humano: Derechos sin propiedad o propiedad sin derechos", en *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, Núm. 169, julio-septiembre, Madrid, 2015, pp.137-166.
- BELTRÁN, Elena y MAQUIEIRA, Virginia (eds.), *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*, Alianza, Madrid, 2001.
- BIRRELL, Susan y COLE, Cheryl L., "Double Fault: Renee Richards and the Construction and Naturalization of Difference", en *Sociology of Sport Journal*, Vol.7, Núm.1, Marzo, 1990, pp.1-21.
- BODELÓN, Encarna, "Género y Derecho", en AÑÓN, María José et. al (coords.), *Derecho y Sociedad*, Tirant lo Blanch, Valencia, 1998, pp.637-653.

- BONDE, Hans, "Masculine movements. Sport and Masculinity in Denmark at the Turn of the Century", en *Scandinavian Journal of History*, vol.21, no.2, 1996, pp. 63-89.
- BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina*, trad. de Joaquín Jordá, Anagrama, Barcelona, 2000.
- BUTLER, Judith, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, trad. Alcira Bixio, Paidós, Buenos Aires, 2002.
- _____, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, trad. Maria Antonia Muñoz, Paidós, Barcelona, 2007.
- CANO ABADÍA, Mónica, "Intersexualidad: una mirada feminista", en AMARO QUINTAS, Ángel Manuel (coord.), *Miradas trans/identitarias, Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm. 19, junio de 2012, pp. 67-87. Disponible en línea: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/27611/1/Feminismos_19.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).
- CARMONA CUENCA, Encarna (coord.), *Diversidad de género e igualdad de derechos. Manual para una asignatura interdisciplinar*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2012.
- _____, "Igualdad de género y Derecho antidiscriminatorio. La Constitución española de 1978", en CARMONA CUENCA, Encarna (coord.), *Diversidad de género e igualdad de derechos. Manual para una asignatura interdisciplinar*, Tirant lo Blanch, Valencia, 2012, pp.67-87.
- CLARKE, Adele et. al, "Biomedicalization: Technoscientific Transformations of Health, Illness, and U.S. Biomedicine", en *American Sociological Review*, Vol.68, Núm. 2, 2003, pp.161-194.
- COLE, Cheryl L., "One chromosome too many?", en SCHAFFER, Kay y SMITH, Sidone (eds.), *The Olympics at the Millenium: Power, politics and the games*, Rutgers University Press, New Brunswick, 2000, pp.128-146.
- D'ÁNGELO, Carlos y TAMBURRINI, Claudio, "Las atletas intersexuales y la equidad de género. ¿son sexistas las normas del COI?", en *Archivos de medicina del deporte: Revista de la Federación Española de Medicina del Deporte y de la Confederación Iberoamericana de Medicina del Deporte*, Núm.154, 2013, pp.102-107.
- DE ASÍS ROIG, Rafael, "Derechos Fundamentales y Reglamentaciones Deportivas", en DE ASÍS ROIG, Agustín y HERNÁNDEZ SAN JUAN, Isabel (coords.), *Estudios sobre el dopaje en el deporte : actas del Seminario celebrado en la Universidad Carlos III de Madrid (Campus de Colmenarejo) durante el curso académico 2004-2005*, Dykinson, Madrid, 2006.
- DE BEAUVOIR, Simone, *El Segundo sexo*, trad. de Alicia Martorell, 2 ed., Ediciones Cátedra, Universitat de València y el Instituto de la Mujer, Madrid, 2008.

- DREGER, Alice Domurat, "Intersex and Human Rights: The Long View", en SYTSMA, Sharon E.(ed.), *Ethics and Intersex*, Springer, Dordrecht, 2006, pp.73-86.
- _____, "Top ten myths about intersex", *Hermaphrodites with attitude*, Intersex Society of North America, Petaluma, 2001, pp.3-5. Disponible en: <http://www.isna.org/files/hwa/feb2001.pdf>, (Consulta el 23 de mayo de 2016).
- FAUSTO-STERLING, Anne, *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*, trad. Ambrosio García Leal, Melusina, Barcelona, 2006.
- FERGUSON-SMITH, M.A. y FERRIS, Elizabeth A., "Gender Verification in Sport: The Need for change?", en *British Journal of Sport Medicine*, Vol.25, No.1, 1991,pp.17-20
- FERNÁNDEZ NIETO, Josefa, *Principio de proporcionalidad y derechos fundamentales: Una perspectiva desde el derecho público común europeo*, Universidad Rey Juan Carlos. Editorial Dykinson, Madrid, 2008.
- GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012.
- _____, "Bases estructurales del sistema deportivo", en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, pp.55-88.
- GARCÍA SILVERIO, Emilio Andrés, "Tribunal Vasco de Arbitraje Deportivo, FAQs y Código de Arbitraje", en *Revista Aranzadi de Derecho del Deporte y Entretenimiento*, Número 14, Thomson Reuters-Aranzadi, 2005, pp. 389-392.
- GIMÉNEZ GLUCK, David, "La legislación y la jurisprudencia de la Unión Europea ante la multidiscriminación", SERRA CRISTÓBAL, Rosario (coord.), *La discriminación múltiple en los ordenamientos jurídicos español y europeo*, Tirant lo Blanch, 2013, pp.45-70.
- HANLEY, D.F., "Drug and sex testing: Regulations for International Competition", en *Clinics in Sports Medicine*, Vol.2, Año 1, 1983, pp.13-17.
- HARAWAY, Donna J., *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*, trad. Manuel Talens, Cátedra, Madrid, 1995.
- HAY, Eduardo, "The Stella Walsh Case", en *Olympic Review*, Vol.162, April, 1981, pp.221-222.
- HENNE, Kathryn E., *Testing for Athlete Citizenship. Regulating Doping and Sex in Sport*, Rutgers University Press, New Brunswick, 2015.
- IBÁÑEZ MARTÍN, Rebeca y PÉREZ SEDEÑO, Eulalia (eds.), *Cuerpos y diferencias*, Plaza y Valdés, Madrid, 2012.

_____, "Introducción: Cuerpos y diferencias en las prácticas", en IBÁÑEZ MARTÍN, Rebeca y PÉREZ SEDEÑO, Eulalia (eds.), *Cuerpos y diferencias*, Plaza y Valdés, Madrid, 2012, p.9-24.

IGLESIA MARTÍNEZ, Marcos Jesús *et.al.*, "Deporte e igualdad: Las voces de las deportistas de élite", en TORTOSA MARTÍNEZ, Juan y VEGA RAMÍREZ, Lilyan (coords.), *Mujeres, Actividad Física, Deporte y Ocio, Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm.21, junio de 2013, pp.71-90. Disponible en línea: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39708/1/Feminismos_21.pdf, (consulta el 23 mayo de 2016).

JAVALOYES SANCHÍS, Vicente, *El Régimen jurídico del Tribunal Arbitral del Deporte*, Thomson Reuters-Aranzadi, Cizur Menor (Navarra), 2014.

_____, "Organización deportiva internacional(I):El movimiento olímpico", en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, pp.167-191.

_____, "Organización deportiva internacional(II):Las Federaciones y las Competiciones Deportivas Internacionales", en GAMERO CASADO, Eduardo (coord.), *Fundamentos de Derecho Deportivo(adaptado a estudios no jurídicos)*, Tecnos, Madrid, 2012, pp.193-210.

KARKAZIS, Katrina *et.al.*, "Out of Bounds? A critique of the new policies on Hyperandrogenism in Elite Female Athletes", en *The American Journal of Bioethics*, Vol.12,Núm.7,Julio, 2012, pp.3 -16.

KENT, Michael, *Diccionario Oxford de Medicina y Ciencias del Deporte*, Ed. Paidotribo, Barcelona, 2003.

KIMMEL, Michael S., "Introduction: Towards Men's Studies", en *The American Behavioral Scientist*, Vol. 29, No.5, 1968, pp.517-530.

KORKOSTEGI ARANGUREN, María Jesús, "Las mujeres y el deporte: un reto para la igualdad de género", en SANZ GARRIDO, Begoña (coord.), *Las mujeres deportistas en la prensa: los Juegos Olímpicos de Londres 2012*, Editorial UOC, Barcelona, 2015, pp.21-40.

_____, "Los Juegos Olímpicos: de los orígenes a Londres 2012", en SANZ GARRIDO, Begoña (coord.), *Las mujeres deportistas en la prensa: los Juegos Olímpicos de Londres 2012*, Editorial UOC, Barcelona, 2015, pp.41-67.

LENSKYJ, Helen Jefferson, "Girl-friendly Sport and Female Values", en *Women in Sport & Physical Activity Journal*, vol. 3, no. 1,1994, pp.35.

_____, "The Olympic Industry and Women: An alternative perspective", en LENSKYJ, Helen Jefferson y WAGG, Steven (eds.), *The Palgrave Handbook of Olympic Studies*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2012, pp. 430-442.

LENSKYJ, Helen Jefferson y WAGG, Steven (eds.), *The Palgrave Handbook of Olympic Studies*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2012.

- LORA-TAMAYO VALLVÉ, Marta, "La representación internacional en el Deporte. Una primera aproximación", en *Revista de Administración Pública*, núm.174, septiembre-diciembre, Madrid, 2007, pp.501-535.
- LORBER, Judith, *Paradoxes of gender*, Yale University Press, New Haven, 1994.
- MACKINNON, Catharine A., *Hacia una teoría feminista del Estado*, trad. Eugenia Martín, Cátedra, Madrid, 1995.
- MESSNER, Michael A., "Sports and Male Domination: The Female Athlete as Contested Ideological Terrain", en *Sociology of Sport Journal*, Vol.5, Núm.3, Septiembre, 1988, pp.197-211.
- MOLINA, Cristina, "Género y poder desde sus metáforas. Apuntes para una topografía del patriarcado", en TUBERT, Silvia(ed.), *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Cátedra, Madrid, 2003, pp.123-159.
- MONEREO ATIENZA, Cristina, *Diversidad de género, minorías sexuales y teorías feministas. Superposiciones entre las teorías de lesbianas, gay bisexuales y transexuales y el feminismo en la reformulación de conceptos y estrategias político-jurídicas*, Dykinson, Madrid, 2015.
- NOVALES ALQUÉZAR, María Aránzazu, *Derecho Antidiscriminatorio y Género: Las Premisas Invisibles*, Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, 2004.
- NUÑEZ, Miguel Ángel, *El mito de la debilidad natural de la mujer*, 2011. Disponible en:<http://suite101.net/article/el-mito-de-la-debilidad-natural-de-la-mujer-a65167#.Vr37OpPhDwc>, (Consulta el día 10 de febrero de 2016).
- NUSSBAUM, Martha C., *Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades*, trad. de Roberto Bernet, 2º ed., Herder, Barcelona, 2012.
- PÉREZ TRIVIÑO, José Luis, *Ética y deporte*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 2011.
- PULEO GARCÍA, Alicia H., "Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista", en VV.AA., *Claves del ecologismo social*, Ecologistas en Acción, Madrid, 2009, pp.169-174.
- RICOY CASAS, Rosa María, *¿Qué igualdad? El principio de igualdad formal y no discriminación por razón de sexo en el ordenamiento jurídico español*, Dykinson, Madrid, 2010.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, José, "Las garantías del artículo 6 del Convenio Europeo de Derechos Humanos en los procedimientos de apelación ante el Tribunal Arbitral del Deporte. Independencia e imparcialidad", en *Revista Aranzadi de Derecho del Deporte y Entretenimiento*, Número 47, Abril a Junio 2015, Thomson Reuters-Aranzadi, 2015, pp. 227-304.
- RUBIN, Gayle, "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en VANCE, Carole S. (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, 2 ed., Talasa, Madrid, 1989, pp. 113-190.

- SANZ GARRIDO, Begoña (coord.), *Las mujeres deportistas en la prensa: los Juegos Olímpicos de Londres 2012*, Editorial UOC, Barcelona, 2015.
- SCHAFFER, Kay y SMITH, Sidone (eds.), *The Olympics at the Millenium: Power, politics and the games*, Rutgers University Press, New Brunswick, 2000.
- SCHNEIDER, Angela J., "On the definition of 'woman' in the sport context", en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000, pp. 123-138.
- SCHULTZ, Jaime, "Disciplining Sex: 'Gender Verification' Policies and Women's Sport", en LENSKEYJ, Helen Jefferson y WAGG, Steven (eds.), *The Palgrave Handbook of Olympic Studies*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2012, pp. 443-460.
- SERRA CRISTÓBAL, Rosario (coord.), *La discriminación múltiple en los ordenamientos jurídicos español y europeo*, Tirant lo Blanch, 2013.
- _____, "La mujer como especial objeto de múltiples discriminaciones. La mujer multidiscriminada", SERRA CRISTÓBAL, Rosario (coord.), *La discriminación múltiple en los ordenamientos jurídicos español y europeo*, Tirant lo Blanch, 2013, pp.15-44.
- SKIRSTAD, Berit, "Gender verification in competitive sport. Turning from research to action" en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000, pp.116-122.
- SYTSMA, Sharon E.(ed.), *Ethics and Intersex*, Springer, Dordrecht, 2006.
- TÄNNSJÖ, Torbjörn, "Against sexual discrimination in sports", en TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000, pp.101-115.
- TÄNNSJÖ, Torbjörn y TAMBURRINI, Claudio M.(eds.), *Values in Sport. Elitism, nationalism, gender equality and the scientific manufacture of winners*, Taylor & Francis, London, 2000.
- TERRADILLOS BASOCO, Juan M., "¿Qué Fair Play? ¿Qué deporte?", en *Fair Play. Revista de Filosofía, Ética y Derecho del Deporte*, Vol.1, Núm.1. 2013, pp.45-56.
- TORTOSA MARTÍNEZ, Juan y VEGA RAMÍREZ, Lilyan (coords.), *Mujeres, Actividad Física, Deporte y Ocio*, *Revista Feminismo/s*, Centro de Estudios sobre la Mujer de la Universidad de Alicante, Núm.21, junio de 2013. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39708/1/Feminismos_21.pdf, (Consulta el 23 mayo de 2016).

- TUBERT, Silvia(ed.), *Del sexo al género. Los equívocos de un concepto*, Cátedra, Madrid, 2003.
- VANCE, Carole S. (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, 2 ed., Talasa, Madrid, 1989.
- VARELA, Nuria, *Feminismo para principiantes*, Ediciones B, Barcelona, 2005.
- VV.AA., *Claves del ecologismo social*, Ecologistas en Acción, Madrid, 2009.
- Voz "Deporte", Real Academia Española, en *Diccionario de la Lengua Española*, 23 ed., Espasa, Madrid, 2015. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=CFEFwiY>, (Consulta el 10 de febrero de 2016).
- YOUNG, Iris Marion, *La justicia y la política de la diferencia*, trad. de Silvina Álvarez, Cátedra, Madrid, 2000.
- _____, "Throwing like a Girl: A Phenomenology of Feminine Body Comportment, Motility, and Spatiality", en YOUNG, Iris Marion, *On Female Body Experience: 'Throwing like a Girl' an Other Essays*, Oxford University, 2005, pp.27-45.
- _____, *On Female Body Experience: 'Throwing like a Girl' an Other Essays*, Oxford University, 2005.
- _____, "The Exclusion of Women from Sport: Conceptual and Existential Dimensions", en *Philosophy in Context*, Volume 9, 1979, pp. 44-53.
- WACKWITZ, Laura A., Verifying the myth: Olympic Sex Testing and the category "Woman", en *Women's Studies Internacional Forum*, Vol.26, 2003, No.6, pp. 553-560.

B. Declaraciones, Documentos y Reglamentos de las Organizaciones Internacionales

- S.A., *Carta Olímpica*, Comité Olímpico Internacional, Suiza, 2015. Disponible en: http://www.olympic.org/Documents/olympic_charter_en.pdf, (Consulta el 11 de febrero de 2016).
- S.A. Código de Arbitraje en materia deportiva, Corte de Arbitraje Deportivo, Lausana, 2016. Disponible en: http://www.tas-cas.org/fileadmin/user_upload/Code_2016_final__en_.pdf, (Consulta el 23 de mayo de 2016).
- S.A., *Declaración de Brighton sobre la Mujer y el Deporte*, Grupo de Trabajo Internacional sobre la Mujer y el Deporte (GTI), Brighton, 1994. Disponible en: <http://www.csd.gob.es/csd/estaticos/myd/declaracion-brighton.pdf>, (Consulta el 26 de mayo de 2016).
- S.A., *Key figures linked to women's participation in the Olympic Games and new women's sports on the Olympic programme*, Comité Olímpico Internacional, Suiza, Febrero 2009, Disponible en: http://www.olympic.org/Documents/women_participation_figures_en.pdf, (Consulta el 23 de mayo de 2016).

S.A., *Primera Conferencia Mundial sobre Mujer y Deporte COI-Lausana*, Comité Olímpico Internacional, Suiza, 1996. Disponible en: <http://www.mujerydeporte.org/documentos/docs/1%C2%AA%20CONFERENCIA%20MUNDIAL%20SOBRE%20MUJER%20Y%20DEPORTE%20COI.pdf>, (Consulta el 26 de mayo de 2016).

S.A., *Reglamento IAAF que rige la elegibilidad de las mujeres con Hiperandrogenismo para competir en las competiciones femeninas*, Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, Mónaco, 2011. Disponible en: <http://www.iaaf.org/download/download?filename=caf5ddf5-c64b-4384-8947-f057fb44c44a.pdf&urlslug=IAAF%20Hyperandrogenism%20Regulations%20Appendix%204%20In%20force%20as%20from%201st%20May%202011>, (Consulta el 11 de febrero de 2016).

S.A., *Reglamento de Competición*, Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, Mónaco, 2015. Disponible en: <http://www.iaaf.org/about-iaaf/documents/rules-regulations#rules>, (Consulta el 11 de febrero de 2016).

S.A., *Reglamento para la Verificación de Sexo*, Federación Internacional de Fútbol Asociación, Suiza, 2011. Disponible en: http://www.fifa.com/mm/document/footballdevelopment/medical/01/45/42/02/genderverification_efsd.pdf, (Consulta el 11 de febrero de 2016).

C. Laudos Arbitrales del Tribunal de Arbitraje del Deporte

Dutee Chand contra la Federación de Atletismo India y la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo, Laudo Arbitral del Tribunal de Arbitraje del Deporte del 24 de julio de 2014, CAS 2014/A/3759, párrafos 549, pp.161.